



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“LA PARTICIPACIÓN VARONIL EN LA DANZA CLÁSICA”
ESTUDIO DE CASO: BALLET INDEPENDIENTE DE TOLUCA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

MARÍA TERESA VILLEGAS DOMÍNGUEZ

DIRECTOR DE TESIS

DR. ALEJANDRO FLORES SOLÍS

TOLUCA, MÉXICO

JULIO 2014

*A mi inolvidable amiga Daniela, quien colmó
mi vida de momentos llenos de alegría y felicidad.*

Para ti, con mi eterno cariño y agradecimiento.

Gracias por ser parte de mi vida.

*A mis padres quienes hicieron todo en la vida para
que yo pudiera lograr mis sueños, y que con su
ejemplo y amor han marcado mi vida.*

Los amo.

*A mi abuela quien siempre ha sido como una madre
para mí, gracias por los consejos, el apoyo, las
risas y el amor durante toda mi vida.*

*A mis hermanos porque juntos aprendimos a vivir, crecimos
como cómplices y somos amigos incondicionales
de la vida, compartiendo triunfos y fracasos.*

*A mis familiares, a ustedes queridos tíos y primos,
porque con su apoyo moral me han incentivado
a seguir adelante, a lo largo de toda mi vida.*

*A mis amigos, que me han brindado sin interés alguno
su amistad, quienes con una sonrisa o un abrazo
son capaces de alegrar mi vida y animarme
a seguir.*

*A mis maestros, que en este andar por la vida, influyeron
con sus lecciones y experiencias en formarme como
una persona de bien y preparada para los retos
que pone la vida.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
 CAPÍTULO I COMUNICACIÓN Y ARTE DANCÍSTICO	
1.1 Danza un hecho de comunicación	13
1.2 Consumo y Capital Cultural dentro de la danza	20
1.3 Danza, desde la coeducación	27
 CAPÍTULO II LA DANZA VARONIL	
2.1 Antecedentes	35
2.2 Exposición varonil masculina	40
2.3 Participación varonil en la danza clásica	45
 CAPÍTULO III BALLETO INDEPENDIENTE DE TOLUCA	
3.1 Antecedentes	52
3.2 Actualidad del BIT	56
3.3 Varones en el BIT	60
 CAPÍTULO IV ESTUDIO DE CASO	
4.1 Metodología.....	69
4.2 Entrevistas (Semi Estructuradas)	73
4.3 Análisis.....	97
 CONCLUSIONES	 105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	109
ANEXOS	113

INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso que permite el intercambio de información entre individuos, no existe un número exacto de los medios que pueden lograr este proceso comunicativo.

Este proceso comunicativo se divide en verbal y no verbal; este último es representado a partir del lenguaje corporal, en donde los gestos y movimientos forman una parte del mensaje cuando nos comunicamos.

La danza es un medio de comunicación, aunque no tiene un lenguaje verbal, el bailarín expresa sus emociones y sentimientos a través de sus movimientos.

La danza es tan antigua como nuestra historia, es una forma del arte y el primer medio de auto expresión que halló el hombre para comunicarse. La danza es una producción social la cual ha ido cambiando y evolucionando a la par que nosotros lo hacemos y que es también capaz de transmitir sentimientos y emociones con sólo entrar al escenario o ejecutar un simple movimiento.

Actualmente, la danza clásica en la ciudad de Toluca pasa por una situación muy particular, al igual que en gran parte del país y algunos lugares de Latinoamérica; es percibida y ha sido consumida por gran número de personas como una disciplina que únicamente las mujeres pueden realizar, debido al desconocimiento de los orígenes y la historia de esta actividad. Los orígenes del ballet clásico nos muestran que fueron los hombres, quienes iniciaron esta actividad, considerada hasta ese momento, exclusiva para este sexo; con el paso del tiempo la mujer se fue incorporando a la práctica de esta disciplina, hasta volverse su participación tan importante como la del hombre. Hoy en día la situación a nivel mundial para los bailarines de ballet podríamos dividirla en dos: la primera aquellos que se encuentran en el continente Europeo, en los Estados Unidos de América e incluso en Cuba, en donde no existe distinción de sexos para aquellos (hombre o mujeres) que se inclinan por la práctica de esta actividad y la segunda que engloba

aquellos que se encuentran en México y por todo Latinoamérica, en donde el ballet es considerado una actividad exclusiva para mujeres, y los varones que lo realizan son degradados, molestados, maltratados y discriminados en dichos ámbitos por su sexualidad o en relación a su masculinidad.

El presente estudio se enfoca en lo que concierne a la participación de los hombres en la danza clásica, es un Estudio de Caso el cual se realizó en el Ballet Independiente de Toluca, dicho estudio parte de una pregunta muy simple: ¿Por qué los hombres no practican ballet?; a partir de la pregunta anterior, se aborda el objeto de estudio desde el método interpretativo y a través de entrevistas semi estructuradas, basadas en el modelo de la entrevista a profundidad; dichas entrevistas se aplicaron a hombres que actualmente realizan o que alguna vez han realizado ballet, así como a familiares, bailarinas y maestros de ballet, así con los resultados de dichos encuentros se realizó una codificación y un análisis de las vivencias de cada uno de los entrevistados.

El contenido de este estudio es el siguiente:

En el Capítulo I denominado Comunicación y Arte Dancístico, se abordan las cuestiones conceptuales en torno a la danza, el consumo cultural y la coeducación; con la finalidad de poder encontrar la relación que existen entre estos conceptos.

En el Capítulo II Danza Varonil, se analiza la historia de la participación de los varones dentro de la danza clásica, desde sus orígenes en Italia, su evolución y desarrollo.

En el Capítulo III Ballet Independiente de Toluca, se conocerán los antecedentes de esta agrupación dancística. Conoceremos su ubicación, sus programas de estudio y logros artísticos, además abordaremos temas como la actualidad de esta escuela y los varones que han formado parte de la misma.

En el Capítulo IV se presenta el Estudio de Caso en el cual se exponen los criterios para seleccionar la muestra, así como las entrevistas semi estructuradas,

con su respectivo análisis de resultados, para así poder llegar a las conclusiones de este Estudio de Caso, en donde a partir de los resultados obtenidos y analizados en el capítulo anterior será posible tener una perspectiva acerca de la práctica varonil del ballet en la ciudad de Toluca.

CAPÍTULO I

Comunicación y Arte Dancístico

CAPITULO I

Comunicación y Arte Dancístico

Dentro del presente capítulo se abordan las cuestiones conceptuales en torno a la danza, el consumo cultural y la coeducación; con la finalidad de poder encontrar la relación que existe entre estos conceptos. En este sentido es necesario comprender e identificar las diferentes partes del proceso de comunicación para entender con claridad cómo es que éste se conforma y actúa dentro de la danza y en el caso específico del ballet clásico; para entonces poder abordar dicha especialidad a partir de los procesos de consumo y Capital Cultural, aquellos que están presentes dentro de las diferentes sociedades y los cuales se manifiestan de diferente manera según el lugar y el contexto en que se encuentran. Haciendo este recorrido se llegará a la coeducación y sus conceptos, y cómo ésta permea en el actuar de las sociedades, a partir de la división de géneros y la impartición de roles para cada sexo que se dan a través de la educación.

Los apartados en este capítulo nos permitirán tener un panorama, el cual muestre el proceso de comunicación y cómo este se combina con otros procesos sociales como son la cultura y la educación.

1.1 La danza un hecho de comunicación

La comunicación es percibida sin lugar a dudas como un proceso que permite el intercambio de información entre uno o más individuos, así, ésta juega un rol de mucha importancia en todas las sociedades ya que gracias a ella podemos transmitir, entender, comprender, e intercambiar diferentes tipos de mensaje. Aunado a este proceso, el arte está íntimamente ligado, ya que a partir del teatro, la poesía y para este estudio, en específico la danza clásica podemos comunicar diferentes cosas.

Para poder entender la relación entre la comunicación y el ballet, debemos antes entender los conceptos índividualmente.

Primeramente es necesario mencionar que la comunicación, no fue siempre igual que ahora; ha viajado y evolucionado a la par que el hombre. En sus inicios no había un lenguaje articulado como lo conocemos ahora, las personas se comunicaban a través de gemidos y ruidos producidos por la voz, combinados también con una serie de movimientos los cuales permitían el intercambio de información; con el paso del tiempo esto fue evolucionando y así se fueron gestando diferentes lenguajes, que hoy por hoy son los que utilizamos para comunicarnos.

“El proceso de comunicación es entendible gracias a la reconstrucción de códigos que en las relaciones sociales se estructuran mediante lenguajes diferentes según su contexto social” (Paoli, 2002:45)

En razón a lo anterior la comunicación es definida como un proceso que se construye socialmente a partir de códigos que pueden ser diferentes según el lugar en donde nos encontramos. De acuerdo a esto podemos afirmar que la comunicación es una construcción social que ha permitido que los seres humanos a partir de diferentes códigos de lenguaje sean capaces de compartir, entender e intercambiar información.

Es importante mencionar que “La comunicación es el proceso que consiste en transmitir y hacer circular informaciones, un conjunto de datos, todos o en parte

desconocidos por el receptor antes del acto de la comunicación” (Ricibitti y Zan, 1990:25). Informaciones que están a cargo del emisor, las cuales no necesariamente tiene que ser de forma oral para comunicar o transmitir su mensaje; existen también formas de comunicación no verbales o audiovisuales.

La comunicación es un proceso, el cual es conformado por diferentes elementos los cuales se muestran en el siguiente esquema:

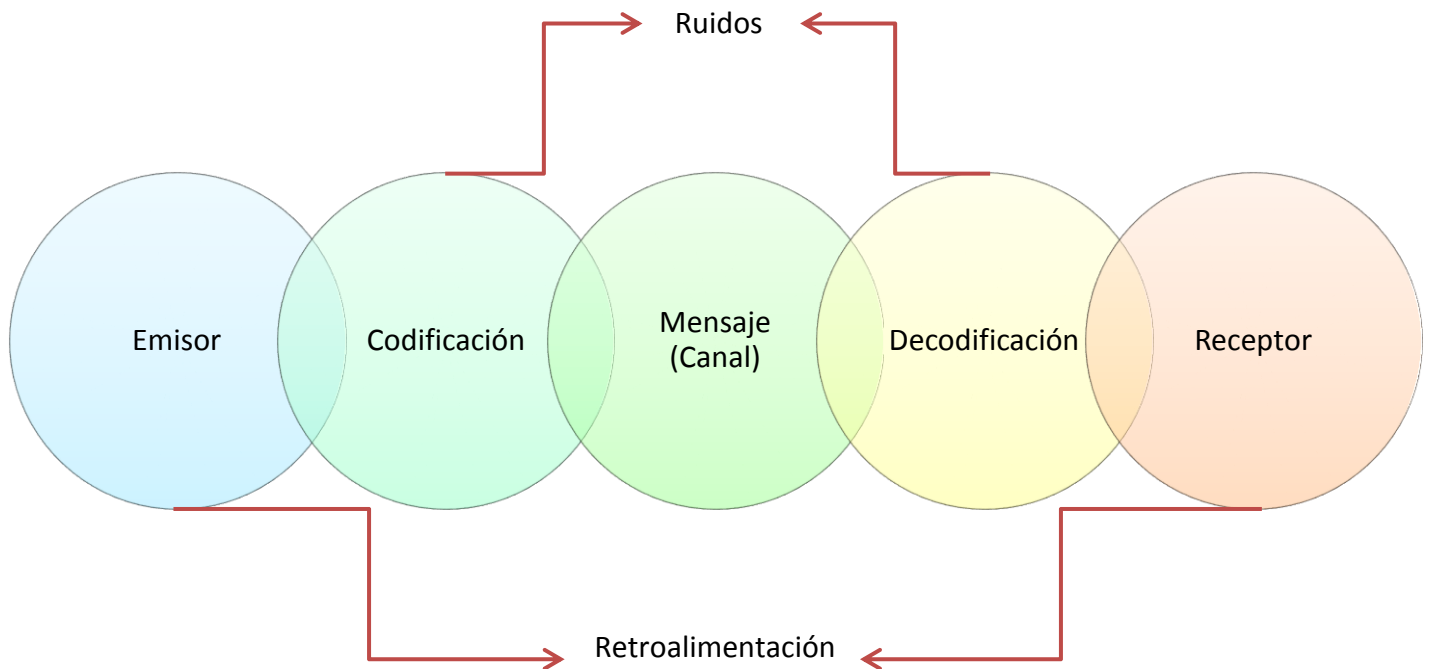


Figura 1 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

Así para comprender el proceso de comunicación necesitamos conocer y definir los elementos que interactúan en ella. Shannon y Weaver (1948) definen los elementos de comunicación de la siguiente forma; el emisor y el receptor son parte esencial y sin ellos este proceso no se llevaría a cabo, el emisor es aquel que transmite o comparte alguna información y el receptor aquel que recibe dicha información, estas dos partes son como se mencionó antes, esenciales para el proceso y además dependen una de otra.

El mensaje es otro de los participantes de este proceso, es la propia información que el emisor transmite; ésta se da a través de un canal, el cual es un elemento

por donde se transmite la información sea de forma natural, cuando el emisor transmite directamente la información al receptor o de forma técnica en donde tecnologías como los teléfonos, computadoras, televisión o radio lo transmiten.

La codificación es otra parte importante en la comunicación, está a cargo del emisor y selecciona símbolos y referencias los cuales son capaces de establecer una interacción con el destinatario, la decodificación es llevada a cabo por el receptor y se encarga de operar con los mensajes hasta identificarlos y lograr comprenderlos.

El ruido es otro integrante, considerado como indeseable ya que muchas veces altera o descompone las señales enviadas, y siempre va a estar presente en mayor o menor sentido.

Por último la retroalimentación, es el proceso que cierra el circuito de la comunicación, ésta es llevada a cabo por el receptor por medio de una reacción o respuesta, la cual sirve como un control para evitar malentendidos.

Dentro de “la comunicación humana un mensaje puede ser considerado como conducta física: traducción de ideas, propósitos e intenciones, en un código, en un conjunto sistemático de símbolos” (Berlo, 1979:25), a este tipo de comunicación la conocemos como no verbal ya que las palabras o el habla no son principales para transmitir un mensaje, son los movimientos físicos los que nos transmiten la información, así, cada movimiento o conducta física que ejecutamos dentro de nuestra vida transmite un mensaje, el cual logra un intercambio de información, sentimientos y emociones.

En el sistema de comunicación no verbal, existen dos tipos de lenguaje; el corporal y el icónico. Para Pease (2006) el lenguaje corporal representa nuestros gestos y nuestros movimientos, esto forma parte de los mensajes cuando nos comunicamos, el lenguaje visual es aquel que a través de gestos, miradas y señas es capaz de transmitirnos algo; y el lenguaje icónico, en donde se engloban muchas formas de lenguaje diferentes, como el lenguaje Morse considerado un

código universal, o el beso o signos de luto, siendo estos semi universales; y códigos particulares como los que se manifiestan en un equipo de futbol.

En razón a lo anterior “el lenguaje corporal o comunicación no oral, cubre no solamente la comunicación a través de los gestos corporales, sino que también incluye la comunicación a través de expresiones faciales, la postura del cuerpo y contacto corporal” (Aguilar, 2004:6), estos elementos corporales no sólo son pequeños emisores que acompañan los mensajes que intercambiamos cotidianamente. Así “cuando las personas se encuentran en situaciones de interacción, la comunicación entre ellas no pasa solamente por la palabra. Otros elementos están en juego: los gestos, las posturas del cuerpo, la mímica de la cara, la totalidad de la voz; son factores externos como la actitud del cuerpo” (Arriaga, 2007:31), los cuales muchas veces en nuestra vida cotidiana dejamos a un lado. Para las personas es importante entender la comunicación oral y poder responder a ésta, sin darse cuenta que los gestos o las posturas del cuerpo suelen completar el proceso de comunicación transmitiéndonos muchas veces información más contundente y concreta; en este sentido la comunicación no verbal es considerada complementaria en el intercambio verbal, en cambio, en las artes escénicas, lo no verbal es siempre protagonista.

Las artes escénicas son aquellas como el teatro, la música y la danza. Son llamadas así debido a que su ejecución es una escenificación; todas estas artes son diferentes producciones sociales, las cuales fueron creadas por el hombre con el fin de comunicar sus sentimientos y emociones a través de la realización de éstas sin transmitirlo de la forma convencional: el habla. En este estudio nos enfocaremos únicamente en un arte, la danza.

La danza es tan antigua como nuestra historia, es definida por Haskell (1968) como la forma original del arte y el primer medio de auto expresión que halló el hombre para comunicarse; y a través de lo anterior, la danza es una producción social la cual ha ido cambiando y evolucionando a la par que nosotros lo hacemos y que es también capaz de transmitir sentimientos y emociones con apenas sólo entrar al escenario o ejecutar un simple movimiento.

Para Dallal:

“Mediante una superficial revisión del desarrollo de la danza en el mundo, detectarla como una actividad imprescindible: no hay etapa dentro de la evolución de la cultura que no posea expresiones dancísticas o semi-dancísticas” (1989:55).

La danza ha acompañado al hombre desde el principio de su evolución, es tan antigua que fue ocupada como medio de comunicación antes de que el habla apareciera o fuera construida, ambas son sin duda producciones sociales, las cuales han sido creadas por el hombre para que éste sea capaz de expresar, intercambiar y transmitir diferentes tipos de información.

En este estudio nos enfocaremos únicamente a la danza clásica que es también conocida como ballet. En donde: “el ballet es un arte, la danza prehistórica, la historia del ballet clásico es sólo un fragmento de la historia de la danza” (Haskell, 1959:21); dentro de este arte que ha evolucionado a la par con nuestra historia encontramos diferentes tipos de danza mismas que han cambiado con el paso de los años y se han vuelto significativas en diferentes regiones o países del mundo.

Sería difícil mencionar numéricamente cuántos son los tipos de danza que existen hoy en día, ya que con el paso de los años las diferentes culturas adoptan algún tipo de danza y la transforman hasta que la hacen suya. Pero existe una clasificación para su estudio. Para Dallal (1994) según los grupos sociales que la producen, éstas pueden ser autóctonas o populares, dividiéndose a su vez en folklóricas y populares dependiendo de dónde provengan y en dónde se realicen; por último, de acuerdo a su técnica, las cuales pueden ser clásica, moderna o contemporánea, siendo asimiladas para que el bailarín se adiestre.

En la danza “los gestos, las posturas del cuerpo, la mímica de la cara, la totalidad de la voz, son factores externos al igual que la actitud del cuerpo. Todos estos son elementos portadores de mensajes y constituyen lo que se llama comunicación no verbal” (Marc y Dominique, 1992:143), y son sin duda los elementos más importantes dentro del ballet, ya que a través de lo no verbal se logra transmitir al público más que sólo información; en la puesta en escena el bailarín logra con sus

diferentes pasos y movimientos transmitir lo que él, sin palabras, está expresando, es decir se logra una conexión emocional que comunica ideas, emociones, sentimientos y muchas veces hasta formas de pensar.

Así para Wigman (2002) la danza clásica es un lenguaje viviente, un mensaje artístico que encumbra por encima de la realidad, que muestra la necesidad de comunicación del hombre, en donde se muestran las más profundas emociones a través de imágenes y alegorías; el ballet es un proceso artístico y sin duda una práctica cultural y al igual que en el lenguaje hablado existen códigos y pautas que permiten la interacción dentro de los procesos de comunicación.

Royce, citado por Dallal, dice que, al perseguir que la danza clásica funciona igual que el lenguaje, se insiste en buscar y encontrar niveles comparables a fonemas, morfemas y lexemas en las interpretaciones dancísticas. Por su mayor cercanía con la mímica o el arte teatral, la danza no responde de igual manera que el lenguaje hablado (Dallal, 1994). Si bien la danza clásica es considerada como un lenguaje también es cierto que no funciona ni tampoco se entiende igual que lo oral. Dentro de las diferentes representaciones dancísticas podemos darnos cuenta que es difícil describir qué vimos en escena; es decir, podemos hablar de lo que se trató la obra a grandes rasgos, pero no logramos narrar cómo fueron los pasos que los bailarines ejecutaron. Así Dallal sostiene:

“A causa de estas casualidades del arte de la danza resulta muy difícil, casi imposible, llevar la obra a las palabras: describirla, narrarla, registrarla. Lo visual va más allá de la locución. Impone la dictadura de imágenes originales, operativas, apropiadas” (1990:28).

En nuestra vida cotidiana, encontramos difícil transmitir o expresar lo que sentimos o queremos informar y que llegue al receptor tal y cual nosotros necesitamos, en la danza no es diferente; si bien el público visualiza las escenas que se le presentan y las comprende en su imaginario, es difícil que sea capaz de describir todo lo que vio en un espectáculo de ballet, y esto es la comunicación no verbal.

Entendiendo ya los conceptos de comunicación y danza, “el mensaje producido en el ballet representa la información que el emisor (bailarín, coreógrafo) desea transmitir al receptor (público), y que contiene los símbolos verbales (orales o escritos) y claves no verbales que representan la información que el emisor desea transmitir al receptor” (Arriaga, 2007:32), así la danza es capaz de ajustarse al esquema de comunicación que antes ya analizamos en donde el mensaje es el ballet mismo y lo que se quiere transmitir en las diferentes obras donde el bailarín funge como emisor, el cual a través de los movimientos rítmicos que ejecuta es capaz de realizar el cambio de información con el receptor.

En este sentido, la comunicación y la danza están íntimamente ligadas, ya que ambas son una producción social que se ha desarrollado paralelamente con la historia del hombre y como lo vimos a lo largo de este apartado la danza es capaz de comunicar mucho más que solo información; ésta comunica a través de las diferentes coreografías que se presentan en un espectáculo los sentimientos y emociones más profundos que el bailarín representa.

Así, en la danza “los signos corporales actúan como los signos lingüísticos que tienen como finalidad transmitir un mensaje” (Marc y Dominique, 1992:145), los cuales son capaces no sólo de hacer entender al receptor la trama de la obra sino que también logran generar en el público esos sentimientos, ideas y emociones que está representando el bailarín; de acuerdo a esto “el símbolo supone cierta elaboración de compartimiento corporal en el sentido de la codificación cultural y comunicativa donde interviene el significado y el significante en una relación imaginada” (Marc y Dominique, 1992:144).

1.2 Consumo y Capital cultural dentro de la danza

Para lograr abordar los estudios de Consumo y Capital cultural dentro de la danza, es necesario definir en primer término el concepto de cultura para después abordar los ámbitos de consumo y Capital.

Con el paso de los años el concepto de cultura se ha ido transformando, hoy sobresale la concepción simbólica de la cultura para lo cual Manríquez (1994) define a los procesos culturales, esencialmente como fenómenos simbólicos cuya interpretación está vinculada al análisis de símbolos o de acciones simbólicas; así ésta, hoy en día es considerada como un proceso de producción, actualización y transformación de los fenómenos simbólicos en donde es poseída individual y socialmente a partir de un capital simbólico, en este sentido hoy “la cultura ya no es fundamentalmente el espontáneo encuentro entre el talento de los creadores, el diagnóstico de los críticos y la demanda social” (Zallo, 1992), así la cultura es hoy considerada como un producto el cual es consumible ante la sociedad.

En este sentido y según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) manifiesta que:

“La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo” (Recuperado de <http://www.unesco.org/> en octubre de 2013).

Así, y tomando en cuenta lo anterior es posible comprender que la cultura es siempre distinta según el lugar donde nos encontremos y se comprende de la misma manera que no sólo las artes son cultura. Cada ser humano sin importar el lugar donde viva es sin lugar a dudas poseedor y hacedor de cultura, ya que la vida cotidiana es en todo sentido generadora de cultura. Es a partir de ésta que el hombre es capaz de expresarse y buscar su realización personal a partir de obras capaces de transmitir su sentir.

En efecto, todas las personas somos productoras y portadoras de cultura, entendiendo a la cultura como un sistema de prácticas, las cuales se desarrollan en algún lugar con un tiempo y espacio determinados. Una vez que se produce la cultura, ésta es capaz de reproducirse en el mundo y a la vez lograr una identificación social. En otras palabras, en el caso de la danza y en específico el ballet clásico es un claro ejemplo de lo que hablamos, el ballet que conocemos hoy en día, tiene sus orígenes culturales en Italia, Francia y Rusia; la cultura del ballet clásico se ha reproducido en el mundo entero, y cuando éste es mencionado, de inmediato se piensa en donde se originó.

Habiendo entendido lo anterior es preciso afirmar que la cultura en primer lugar define lo humano y en segundo, define un factor de desarrollo para la sociedad a la que todos tienen acceso. En este sentido es evidente que existen diferencias dentro de lo que se conoce como consumo y Capital Cultural, lo cual abordaremos a continuación.

Los espectáculos de danza son sin duda cultura, pero no están exentos de ser vistos como algo que se consume por la sociedad, si bien simplemente la palabra consumo nos hace pensar casi instantáneamente en lo económico, es importante abordar este concepto desde una visión más simbólica en donde para Martínez (2011) son los valores de uso y de cambio los que predominan y cuyas características están relacionadas íntimamente con la inmaterialidad y la espiritualidad, en donde el valor de uso corresponde a la dimensión funcional y el valor de cambio se refiere a la diferencia que éste mantiene respecto a otros objetos o prácticas que pueden servir para lo mismo y mantiene también una relación con la apropiación. En este sentido: "... el consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación social" (García 1993:26), donde, aparte de lo económico, también son diferenciadas por: "... las prácticas culturales donde la burguesía tratan de simular que sus privilegios se justifican por algo más noble que la acumulación material" (Bourdieu, 1990:25). De esta forma la cultura por raro que parezca es ya un producto, que no es diferente a los que

encontramos en el súper mercado y que de la misma manera tiene un precio y no todos cuentan con los medios (económicos) para lograr acceder a éste.

Por eso García Canclini coincide con lo anterior y a la vez logra contrastarlo, para él:

“Los valores de uso y cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios mercantiles” (1993:34).

Con lo anterior, entendemos que los valores de uso y cambio están directamente ligados con el capital, sin embargo, los valores simbólicos van más allá de lo económico, así Bisbal recupera una aportación de Barbero en la cual plantea que el consumo cultural es “la apropiación por parte de las audiencias de los productos y equipamientos culturales, las relaciones que establecen con ellos, los significados y las nuevas asignaciones de sentido a los que someten los motivos de su selección” (1999: 37). Retomando lo anterior, el consumo cultural ha logrado rebasar el paradigma de lo económico para así integrarse a la visión simbólica, esta apropiación de la visión simbólica que la sociedad realiza es traducida en cierto capital que permite que estos logren distinguirse y a la vez diferenciarse de otros; éstas a su vez son producidas por los condicionamientos de clase que existen en las diferentes sociedades y que rigen las prácticas culturales.

Para Bourdieu (2000) el capital puede presentarse de tres formas distintas; el primero es el capital económico el cual es definido por este mismo autor como el dinero y las pertenencias, así como los derechos de propiedades, acciones y propiedades similares. Posteriormente el Capital Cultural, el cual puede traducirse en capital económico, siempre y cuando cumpla con algunas condiciones, éste resulta institucionalizado y se presenta sobre todo en forma académica. Por último el capital social, el cual tiene que ver con las obligaciones y relaciones que se desenvuelven en un espacio social; éste permite que se realicen las relaciones sociales.

De acuerdo con lo anterior, “el capital cultural es visto como un volumen que el individuo posee y maneja; es una forma o capacidad de relacionar los saberes que se han obtenido. Es una estructura que permite significar y encontrar relaciones de los eventos sociales. El Capital Cultural se estructura diariamente de acuerdo a las prácticas de consumo cultural que lleva a cabo el individuo” (Morduchowicz, 2003:40). Así lo anterior es gráficamente representado de la siguiente manera:

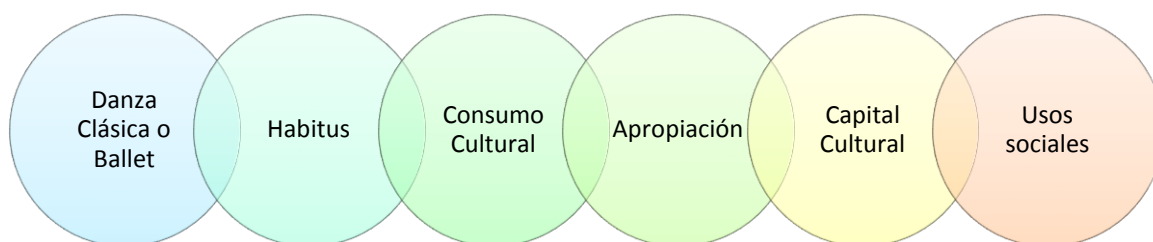


Figura 2 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

La idea fundamental del diagrama anterior es la siguiente, en primer lugar se presenta el evento cultural que para este estudio es el ballet, después el habitus que es definido por Bourdieu como el “principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” (1997:33), en este sentido el habitus es de forma directa el responsable del consumo cultural ya que a partir de éste se selecciona qué se va a consumir; después viene el acto del consumo cultural que como ya se dijo en líneas anteriores es producido por el habitus, el cual es definido por García Canclini como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica (1993:25). Con lo anterior el proceso sigue avanzando hasta llegar a la apropiación, ésta es simbólica, sin embargo se traduce en cierto capital que permite a las personas diferenciarse de las otras, así llegamos al Capital Cultural que fue definido en líneas anteriores como una estructura que permite significar y

encontrar relaciones y también logra distinguir y diferenciar a más personas de otras, por último los usos sociales que logran que el individuo adquiera nuevas formas de construcción cultural.

Llegados hasta aquí es importante saber que “en el consumo cultural están involucrados no sólo el hecho de la apropiación o del adueñarse, sino también las variables de los usos sociales, la percepción/recepción, el reconocimiento cultural, así como la “construcción” de ciudadanía en sentido de pluralidad, por tanto de concepción democrática de la vida” (Arriaga, 2007:51); el ballet clásico forma parte también de estos ritos de consumo, por diferentes razones las personas lo consumen y de la misma forma consumen ideas muchas veces erróneas acerca de esta disciplina. Si bien es cierto que para los que practicamos ballet esta actividad está con nosotros a lo largo de las diferentes etapas de nuestra vida, existe también quien lo hace como una forma de galanteo o presunción.

Las diferentes culturas del mundo, utilizan la danza a su modo; algunas como forma de eficientar el trabajo, otras para socializar y también como una forma de arte. Así para Acha:

“La cultura estética y la cultura artística, existen en toda sociedad como fuentes y destinatarias de las manifestaciones artísticas, y como parte de toda cultura” (1988: 34).

Con lo mencionado en líneas anteriores, nos damos cuenta que todas las culturas son diferentes, pero existe un hilo conductor que está en todas las culturas: lo estético y lo artístico son dos elementos que permiten el arte, por eso “el hombre también puede usar sonidos y movimientos (danza clásica) para representar ideas o cosas” (Schefflen y Schefflen, 1977: 25.27), esto va relacionado directamente con lo anterior ya que a partir de manifestaciones como sonidos y movimientos el hombre ha logrado abrirse camino dentro de las artes. Dichas manifestaciones son las que con el paso del tiempo han generado las diferentes artes, las cuales son capaces de permitir que el hombre pueda expresar sentimientos, ideas y emociones sin utilizar su lenguaje oral.

De ahí entonces que el consumo cultural sea considerado como “(...) la apropiación por parte de las audiencias de los productos y los equipamientos culturales, las relaciones que establecen con ellos, las re significaciones y las nuevas asignaciones de sentido a los que los someten, los motivos de su selección” (Rey y Barbero, 1999:16), así el proceso de consumo es meramente sociocultural en donde se realiza la apropiación y también los usos sociales como la percepción y recepción.

En este sentido, Néstor García Canclini, sostiene que “las concepciones democráticas de la cultura suponen que las diversas acciones pedagógicas que se ejercen en una formación social colaboran armoniosamente para reproducir un Capital Cultural (como lo es el ballet clásico) que se imagina como propiedad común. Sin embargo, los bienes culturales (como el arte) acumulados en la historia de cada sociedad no pertenecen realmente a todos (aunque formalmente sean ofrecidos a todos)” (Canclini citado en Arriaga, 2007:65). Retomando lo anterior se menciona ya la gran diferencia entre capital y bienes culturales, en donde el Capital Cultural se conforma de diferentes acciones que a su vez se convierten en una formación social, así el ballet es considerado para diversos sectores de la sociedad como Capital Cultural, en cambio los bienes culturales van más allá de la apropiación y de las diferentes formas de vida dentro de una sociedad, es más bien aquello que forma parte de la historia como lo es en este caso el ballet. Pero la gran diferencia entre estos dos conceptos se centra en que cuando el ballet es considerado como arte se muestra como algo que puede practicar cualquier persona, pero que a la vez es algo tan profesional y tan perfecto que pocos son capaces de entrar en este pequeño círculo, en cambio cuando es considerado como capital dentro de una sociedad es únicamente reconocido y valorado dentro de una sociedad en específico.

Tomando en cuenta todo lo anterior es necesario conocer la realidad del consumo artístico, donde “el consumo significa penetrar en el realismo y actualidad en sus intrincados mecanismos para señalar errores y adoptar las correspondientes rectificaciones” (Acha, 1988:8), en este sentido se entiende que todas las

manifestaciones culturales pasan por este proceso, incluso las actividades básicas del arte las cuales son las que más practica la gente y las más espirituales; existen también aquellas que son distributivas donde comerciar y difundir ideas es su principal objetivo; éstas crean necesidades sensitivas las cuales corresponden a reducidos grupos, entendiendo lo anterior dentro de lo cultural. El término consumo es utilizado en lugar de términos como recepción, apreciación o contemplación.

Comunicación, Consumo y Capital Cultural, son hoy una pieza clave de lo complejo que caracteriza este tiempo, en toda manifestación cultural estos términos tienen mucho que ver, en el consumo se materializa la producción y se muestra las inconsistencias artísticas del producto; hoy vivimos sin lugar a dudas en una sociedad de consumo, en donde se nos impone el consumismo o el consumo masivo, hoy las practicas difundidas en el mundo han logrado desvirtuar e invadir las artes, así el consumo artístico como lo menciona Acha:

“Sufre un injusto desconocimiento y un infundado aminoramiento pues se le considera una pasiva e inevitable secuela de la producción, y se le reduce al proceso óptico y al psicológico de la percepción visual” (1988:36).

Esto denota que con el paso del tiempo, el consumo cultural es cada vez reducido por la sociedad a sólo lo que concierne a lo visual; en ese sentido es evidente que se olvida el contexto al que pertenece cualquier producción artística; es decir que para la sociedad, hoy sólo importa lo que podemos apreciar y entender visualmente.

En nuestro tiempo, “... el mercado es, por tanto, una instancia de socialización, al lado de la familia, la religión y las naciones, que modela la personalidad de los hombres” (Arriaga, 2007:47). De esta forma a través de estas instancias logramos completar los diferentes procesos de consumo cultural, en donde las instancias como la familia o la religión nos dan pauta de lo que necesitamos para encajar en la sociedad.

Entendiendo esto: “la cultura de nuestro tiempo, para serlo o parecerlo, es ante todo una oferta que acude a los mercados a través de unos complejos mecanismos de decisión y mediación” (Zallo, 1992), y a través de estos mecanismos la sociedad consume lo que se le oferta.

El ballet fue ofertado en México desde hace ya varios años, pero de una manera muy diferente al resto de los ballets que existen en el mundo.

En este sentido, y como Durkheim lo menciona:

“El espacio del mercado y del consumo se tornan así lugares en los cuales se engendran, y comparten, patrones de cultura” (Durkheim citado en Ortiz, 1998:101).

Lo que significa que es posible percibir que hoy en día estamos exentos de elegir por nosotros mismos lo que queremos consumir, en estas fechas la sociedad y el mercado son factores que nos inducen a través del consumo a realizar alguna actividad cultural; es necesario mencionar también que estas actividades son modificadas dependiendo el lugar y el tipo de sociedad que las practique.

El ballet es sin lugar a dudas un ejemplo de consumo cultural, y la práctica de esta disciplina en la ciudad de Toluca es diferente que en otros lugares del país y evidentemente del mundo. Lo cual se tratará en el siguiente apartado.

1.3 Danza, desde la coeducación

La danza clásica, ha pasado por cambios vertiginosos a lo largo de su historia y hasta la fecha; desde sus inicios en Italia hasta su propagación por todo el mundo. Para Celida Parera (1980) quien aborda la historia del ballet, éste comenzó como un banquete coreográfico celebrado en el Castillo de Sforza en Milán, Italia en 1489 en donde se celebraba la boda del Duque de este lugar. Casi un siglo después fue retomado en Francia, adquiriendo en 1581 una nueva modalidad, dentro de la cual las mujeres no podían participar en las puestas en escena.

En este sentido se observa que los inicios del ballet están marcados por la total participación del varón, cosa que con el paso del tiempo fue cambiando. “En 1963 fue creada por el parlamento Francés la Academia Real de Danza que es la progenitora directamente de la Ópera de París” (Parera, 1980:1).

Tiempo después las mujeres se fueron incorporando poco a poco hacia la práctica de esta disciplina. La primera mujer que asistió a la Real Academia de Danza doce años después de su creación fue Mille Lafontaine quien es considerada como la primera bailarina profesional. Después de ella, fueron apareciendo otras bailarinas famosas en los escenarios como Anna-Marie Cupis de Camargo quien fue la primera en cortar su falda para mostrar al público todo lo que podía ejecutar con sus pies.

Gráficamente podríamos expresar la historia de la danza desde sus inicios, hasta la incorporación de las mujeres al ballet, de la siguiente manera:

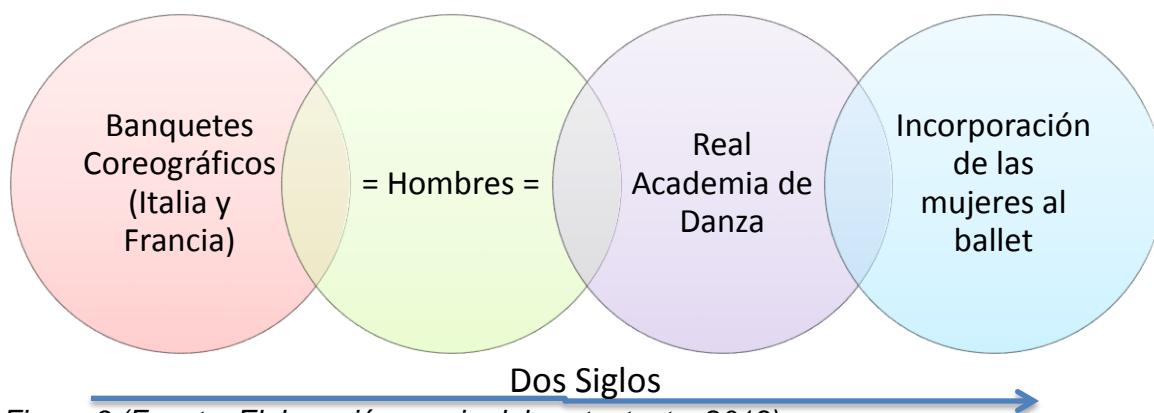


Figura 3 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

Analizado lo anterior, se percibe que pasaron más de dos siglos desde la aparición de la primera manifestación del ballet para que la mujer pudiera incorporarse a esta disciplina. La historia siguió avanzando hasta que las mujeres se volvieron las protagonistas totales de la danza clásica. Esta época dentro del ballet clásico es conocida como “Romántica”, la cual se desarrolló a principios del siglo XIX, y su principal característica dentro de los escenarios es un nuevo aire lírico, exótico, mágico y sensual. Esta nueva etapa romántica del ballet dejó atrás la vieja escuela, para dar paso a la bailarina etérea y pálida, representando en sus personajes melancolía y nostalgia.

Lo anterior nos lleva a pensar en la coeducación, la cual es definida por Lamas como un:

“Método educativo que parte de la voluntad de conseguir la igualdad entre los sexos y la no discriminación por razón de sexos” (2004: 231).

Retomo la cita anterior la cual define con gran precisión a la coeducación, en ésta se expresa que el concepto no representa mas que la igualdad entre sexos. Entonces la historia del ballet representa lo opuesto a la coeducación o bien, ésta nunca ha sido aplicada a la práctica de esta disciplina; en ciertos contextos. Desde los inicios del ballet no había coeducación ya que el hombre se percibía como alguien más hábil o más capaz que la mujer para practicar esta danza, hoy pasa exactamente lo mismo pero con el sexo opuesto, hoy la mujer es vista de diferentes formas en la sociedad, siempre el contexto determina los roles que ésta puede desempeñar, en la mayoría de estos un cuerpo perfecto, delicado y frágil es capaz de realizar grandes espectáculos de ballet gracias a su corporalidad y sus sutiles movimientos.

Entonces, “Coeducar significa educar conjuntamente a niños y niñas en la idea de que hay distintas miradas y visiones del mundo, diversas experiencias y aportaciones de mujeres y hombres que deben conformar una cosmovisión colectiva sin la que no se puede interpretar ni conocer el mundo ni la realidad” (Lamas, 2004:231).

Se puede notar que dentro del ballet no se ha practicado al parecer en ningún momento la coeducación, es importante mencionar que no es la única práctica o disciplina que deja fuera esta forma de educación, el futbol es el otro claro ejemplo de que no existe coeducación.

Este tipo de educación en mucho depende de los padres, ya que ellos son los que toman ciertas decisiones de lo que vamos a tener cuando seamos grandes; en este sentido coeducar es “la mejor y más moderna forma que conocemos para que las niñas y los niños crezcan pensando y comprobando que las mujeres y los

hombres son seres humanos completos y equivalentes, que solo se distinguen por sus órganos sexuales y de reproducción” (Simón, 2010:222).

A continuación se explica en el siguiente diagrama, la situación que muchos niños y niñas viven respecto a las actividades que quieren realizar:

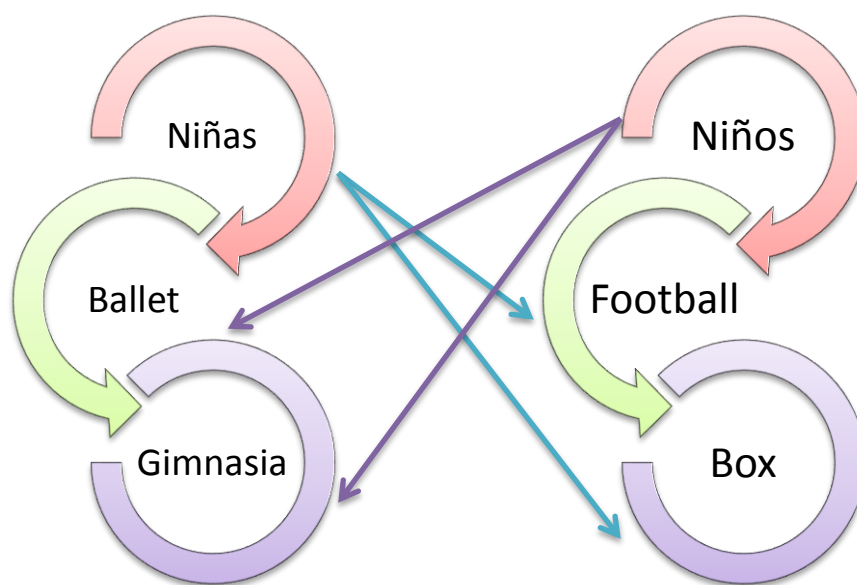


Figura 4 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

Retomando el diagrama anterior podemos notar que hay una clasificación entre niños y niñas; verticalmente las actividades que según su sexo pudieran ser apropiadas para practicar, se nota que la educación que tienen es evidentemente sexista. Por otra parte las flechas muestran que existe una inclinación a realizar actividades opuestas a su sexo; esta es la función principal de la coeducación, permitir a las personas realizar las actividades que son de su agrado sin importar lo que dicta la sociedad.

En este sentido es evidente que la coeducación es aquella que permite la apertura entre las familias y la sociedad, para así lograr el desarrollo de las personas no sólo en las artes, sino también en campos como el deporte o lo profesional. El gráfico muestra claramente los dos tipos de educación que existen, el vertical representa la educación sexista en donde no se permite la realización de alguna

actividad (ballet) si eres de sexo masculino, ya que para la sociedad y sus bases de la educación simplemente no es correcta. En cambio en las flechas diagonales se muestra la coeducación, la cual refiere simplemente que los hombres y las mujeres son diferenciados únicamente por sus aparatos sexuales y reproductivos; de acuerdo con lo anterior es evidente que dentro de esta forma de educación está permitido que te desempeñes de acuerdo con los gustos e intereses de cada persona.

En páginas anteriores se mencionó que el ballet está basado en signos diferentes a los lingüísticos, por ejemplo los corporales, los cuales “actúan como los signos lingüísticos que tienen como finalidad transmitir un mensaje” (Marc y Dominique, 1992:145). De acuerdo con lo anterior, si todos los seres humanos (hombres o mujeres) somos dueños de un cuerpo capaz de transmitir todo tipo de signos (lingüísticos o corporales); ¿Por qué no se puede practicar alguna actividad predilecta sin importar el sexo?

Tanto los productos culturales como los medios de comunicación a los que tenemos acceso hoy en día pertenecen a una creación cultural heredada; en este sentido “estadísticamente tenemos muchísimas más posibilidades de leer, contemplar, observar, escuchar o consumir productos culturales androcéntricos, misóginos, machistas o sexistas, que otros alternativos basados en la idea de igualdad y representación equilibrada” (Simón, 2010:46).

Lo anterior explica parte del problema, sin lugar a dudas toda la carga cultural que hoy tenemos es heredada, y esta producción es a la vez basada en el pasado, en donde las condiciones sociales eran muy diferentes a las de ahora.

Es también verdad como se menciona en la cita anterior que el acceso a productos culturales con tendencia machista es mayor. Pero existen casos opuestos como es el ballet, que a pesar de haber empezado con una tendencia totalmente masculina hoy se observa lo contrario.

Sin lugar a dudas, “la producción cultural y mediática modela conductas y limita el espacio mental donde se construyen los proyectos biográficos, es decir: mal educa

y mucho” (Simón, 2010:50), lo anterior tal vez sea una explicación para lo que hoy pasa con la danza clásica, somos vulnerables a recibir cualquier producción ya sea mediática o cultural, la cual es muchas veces capaz de lograr detener planes o ideas que se tienen.

Muchas veces la sociedad tiende a interpretar que “en los ballets clásicos los personajes no tienen el carácter de relieve propio: se trata sólo de una sucesión de nobles príncipes y de bellas amantes y heroínas cautivas de cuentos de hadas y leyendas” (Haskell, 1959:80), imaginario que tiende a confundirse ya que, si bien es cierto que la mayoría de las compañías de danza clásica se inclinan por leyendas y cuentos míticos a la hora de poner algo en escena eso no indica que los participantes varones tienen que usar *medias y tutú* para poder participar en las obras, la visión del ballet clásico se ha distorsionado hasta pensar que si un hombre participa, tiene que ser femenino.

Retomando los argumentos anteriores, se puede decir hasta el momento que la educación sexista, y los productos mediáticos y culturales han transformado las formas de pensar de la sociedad en todos sus ámbitos. Con el paso de los años el varón ha sido excluido de una disciplina en donde en sus inicios era una parte indispensable, con la llegada de la mujer a esta disciplina cambiaron muchas cosas y una de ellas fue que la imagen del hombre a pesar de ser indispensable en las presentaciones pasó a segundo término.

Lo anterior depende evidentemente del contexto, en el caso de los países europeos los varones continúan participando y no son de ninguna forma evidenciados por practicar esta actividad, en cambio en Latinoamérica pocos son los países en donde se practica el ballet sin importar el sexo; en el caso específico de México únicamente Monterrey y el Distrito Federal son lugares con mayor apertura social a la danza varonil. En una provincia como Toluca, no es bien visto que los hombres practiquen ballet, debido a argumentos que ya antes fueron mencionados como la educación sexual, los procesos de consumo cultural y los productos mediáticos y culturales.

Actualmente no sólo las mujeres tienen que realizar el papel del hombre para que una obra no quede incompleta, sino también la sociedad ha restringido en cierta medida el acercamiento de los hombres a esta disciplina, con prejuicios y fundamentos no válidos.

Hoy los hombres tienen muchas veces que ocultar sus gustos o inclinaciones hacia el ballet para evitar ser juzgados y castigados, en primer lugar por la familia y desde luego, por la sociedad. Es por eso que la coeducación es indispensable en nuestras vidas; ya que sólo implantándola en nuestros sistemas educativos se logrará entender que en lo único que somos diferentes hombres y mujeres es en cuanto a nuestros sistemas sexuales y reproductivos; de la mano con esto es necesario filtrar también las producciones culturales, mediáticas y sociales que recibimos día a día, ya que estas tienen una tendencia de mal educar desde el pasado y hasta la fecha.

No queda más que entender que hoy por hoy, la historia está dándonos una lección abriendo puertas que antes estaban cerradas para las mujeres y también las ha cerrado para aquellos que antes lo tenían todo. Así mismo es preciso dejar atrás los juicios que muchas veces como sociedad emitimos, y también dejar de escucharlos; ya que estos no son más que opiniones y no deberían tener impacto en la vida de cada persona.

CAPÍTULO II

La Danza Varonil

CAPITULO II

La Danza Varonil

En este capítulo se analizará la historia de la participación de los varones dentro de la danza clásica, desde sus orígenes en Italia, en donde únicamente los hombres podían participar en los banquetes coreográficos; a través del tiempo esto fue cambiando hasta que por fin las mujeres pudieron practicar esta disciplina. Con el paso del tiempo se invirtieron los papeles es decir, las mujeres fueron las protagonistas del ballet y los hombres fueron poco a poco disminuyendo su participación en el mismo.

2.1 Antecedentes

Es necesario retroceder en el tiempo y hacer un recorrido histórico para hablar sobre la historia de la danza clásica, “el ballet es un arte, la danza prehistórica, la historia del ballet clásico es solo un fragmento de la historia de la danza” (Haskell, 1959: 21); se puede abordar esta historia desde tres perspectivas, la técnica, la estética o la social. Abordar la historia desde las primeras dos perspectivas sería interesante desde el punto de vista de la representatividad, así que serán abordadas de una forma referencial; en cambio lo referido a lo social, será utilizado para los fines de este trabajo.

El ballet clásico es un claro caso de importancia en la historia del arte y la cultura, desde sus primeros indicios y hasta la fecha esta disciplina ha logrado cautivar tanto a bailarines y coreógrafos que dedican su vida a la danza, como a espectadores, que al presenciar un espectáculo de ballet logran entrar en este maravilloso mundo.

El ballet es el resultado de la combinación de posiciones y movimientos estilizados; “los elementos de la danza son espacio, ritmo y cuerpos humanos” (Parera, 2010:36). Indiscutiblemente los elementos mencionados en la línea anterior son indispensables para el desarrollo del ballet, ya que si alguno de ellos falta esta disciplina, no podría ejecutarse.

Es bien sabido que los primeros indicios de lo que ahora llamamos ballet o danza clásica se dieron en Italia, a pesar de que estos no eran obras completas o que representarían en su totalidad una historia específica. El ballet comenzó “en 1489 como un banquete coreográfico, celebrado en el Castillo de Sforza en Milán, Italia, con motivo de la boda de Galdrique, Duque de Milán, con Isabel de Aragón” (Parera, 2010:36).

Estos banquetes se hicieron populares entre los hombres nobles, ya que las mujeres y la clase pobre estaban vetados de ser partícipes o espectadores de estos espectáculos. Eran llamados así debido a que en el “transcurso de la boda se ejecutaban danzas y canciones entre plato y plato del banquete” (Salazar, 1980: 26).

Casi un siglo después estos banquetes coreográficos fueron llevados a Francia, idea original de la Reina Catalina de Médicis con el fin de entretener a sus hijos (1581), con motivo “de la boda Mlle. De Vaudemont, con el Duque de Joyeuse, que era mignon del Rey. Ese espectáculo esplendoroso, titulado “Ballet Cómico de la Reina”” (Parera, 2010:36).

Durante estos dos siglos de banquetes coreográficos los artistas que se presentaban eran únicamente varones “miembros de la nobleza y las evoluciones consistían en sarabandas, gallardas y minuets” (Parera, 2010:1). Con los párrafos anteriores es entendible y evidente que los orígenes del ballet se dieron únicamente entre las élites o los burgueses, desarrollándose estos en las cortes y reinados de aquella época.

Para Stavenhagen, lo anterior no era más que:

“La creación genial de una auténtica élite especializada por productores de bienes culturales, sino también la que es consumida y usufructuada por las elites económicas y políticas dominantes, lo que nos sirve para comprender mejor el origen del ballet clásico” (1984:25).

En este sentido, los orígenes del ballet están situados en un marco de desigualdad de distribución del poder, cosa que se muestra similar hoy en día, ya que no cualquiera tiene el acceso a una escuela de ballet.

A pesar de estar ubicado el ballet dentro de las clases nobles y cortesanas, era una disciplina nueva, la cual por principio no tuvo la aprobación de las cortes, si bien es cierto que para esos tiempos los artistas eran ya profesionales, el camino no fue fácil.

Parera relata este suceso en el siguiente párrafo:

“Los artistas profesionales no fueron aceptados por la Corte hasta 1659. Cuatro años más tarde el Parlamento francés estableció la Academia Real de la Danza, que es la progenitora directa de la Ópera de París de hoy día” (2010:36).

Con el nacimiento de la Academia Real de Danza, surgieron grandes maestros de ballet y también inolvidables bailarines; y así comenzó el sueño de aquellos que habían luchado por tener una institución donde su arte pudiera rendir frutos. Uno de los bailarines que empezaron junto con la Real Academia de Danza fue “Cayetano Vestris, que tenía una técnica prodigiosa y a quien se le llamaba y se recuerda aun hoy día, como el “dios de la danza”” (Parera, 2010:37), Cayetano era miembro de una distinguida familia de bailarines italianos, éste dominó la Ópera. A pesar de haber otros bailarines en aquella época, ninguno logró lo que Vestris había hecho; sus estudios como bailarín estuvieron a cargo de Louis Dupre, quien es considerado uno de los primeros grandes maestros de esta Ópera.

En el transcurrir de la Real Academia de Danza, tuvieron que pasar doce años para que una mujer pudiera ser permitida dentro de los escenarios de la Ópera,

“Las dos primeras que actuaron allí como profesionales, fueron Mlle. De Lafontaine y Mlle. De Subligny” (Parera, 2010:37), estas dos mujeres actuaron por primera vez profesionalmente dentro de los escenarios de la Ópera. Después de ellas pasaron por las filas de la famosa Academia de Danza muchas más, quienes incluso lograron ser más famosas, pero estas dos son reconocidas ya que fueron las primeras mujeres en pisar un escenario de ballet profesionalmente.

Tiempo después, otra mujer se convierte en ícono por desafiar lo que en esa época estaba establecido, fue “Anna-Marie Cupis de Camargo, quien fue la primera en acortar la saya (falda), para enseñar las proezas que podía ejecutar con los pies” (Parera, 2010:37), esta bailarina saltó a la fama no sólo por el atrevimiento de acortar su saya de ballet, si bien esto causó revuelo en esa época, la gente quedó más impresionada por poder ver por primera vez cómo los bailarines realizaban diferentes ejecuciones con sus pies.

Años más tarde surgió el “ballet de acción” una nueva modalidad de esta disciplina basada en el mejoramiento de la técnica de los bailarines; para este tiempo los hombres y las mujeres compartían ya escenarios, incluso ejecutaban también juntos, piezas coreográficas. Esta nueva vertiente del ballet traía consigo una importante reforma en donde se buscaba “una coherencia narrativa, contraria al ballet "por entradas" que era como se había practicado hasta entonces” (Parera, 2010:37), Jean-George Noverre fue el responsable de estos extraordinarios cambios en esta disciplina, ya que también incorporó lo dramático a la danza clásica, cosa que le dio un giro importante a esta disciplina.

Entre las diferentes reformas de Noverre, dentro de las cuales estuvo el lograr que los trajes para bailar se volvieran ligeros y flotantes y a las zapatillas se le suprimieron los tacones.

Posterior a esto, el entrenamiento en barra llegó para quedarse y muchas más técnicas; pero fue la instauración de la técnica danesa y la época romántica del ballet las que marcan un cambio fundamental en esta disciplina. “A partir aproximadamente de 1870, el ballet comienza a tomar una importancia definitiva

en Rusia, sobre todo en San Petersburgo (hoy llamado Leningrado) cuando fue nombrado maestro el coreógrafo del Teatro Maryinsky (hoy Kirov) y de la Escuela Imperial Rusa, el famoso profesor marsellés Marius Petipa” (Perera, 2010: 38). Petipa montó más de setenta diferentes presentaciones en su estancia en Rusia, y es en esta época en donde la historia de lo que hoy llamamos ballet es marcada por un parteaguas, ya que los coreógrafos de aquella época no le daban importancia a la música de los ballets.

Así lo que ocasionó este gran cambio dentro del ballet es para Parera lo siguiente:

“Petipa colaboró estrechamente con Tchaikowsky, sobre todo en la música de “La Bella Durmiente”, que fue escrita según los requerimientos específicos del coreógrafo y ese fue el primer ballet en tener una partitura de importancia musical.” (2010:38).

De esta manera las anteriores líneas permiten ver, que la gran aportación de Marius Petipa fue lograr que sus ballets tuvieran partituras musicales hechas de la mano con la coreografía, “La Bella Durmiente” fue estrenada en 1890, “Cascanueces” en 1892 y “Lago de los Cisnes” en 1895; estas tres son consideradas como las aportaciones más importantes de este coreógrafo de la mano con Tchaikowsky, y son también consideradas hasta la fecha como muestras de ballet clásico.

A pesar de que “El Lago de los Cisnes ya había sido estrenado con la coreografía de otro autor, (pero después de muerto Tchaikowsky, sus óperas empezaron a despertar interés), Petipa decidió hacer “El Lago” de nuevo. Su re-estreno en 1895 fue un éxito instantáneo y ha llegado a nuestros días como el ballet clásico-romántico favorito de todos los públicos a través de todos los tiempos” (Parera, 2010:38). Es por esto que el gran Marius Petipa es considerado como el padre del ballet tal y como lo conocemos hoy en día, debido a esto se tiende a confundir y a la vez a afirmar acerca de los orígenes del ballet, muchos dicen que este nació en Rusia cosa que es completamente falsa; es cierto que lo que hoy en día conocemos como ballet es una herencia y aportación Rusa, es necesario también distinguir donde fue que este nació.

Indiscutiblemente el ballet nació en Italia, con el paso del tiempo creció en Francia y pasó a Londres; conforme paso el tiempo fue emancipado en Rusia; habiendo sido exportado; en este sentido también llegó con las bailarinas que habían estado ya en la Ópera.

De acuerdo con lo anterior el ballet que tenemos y conocemos hoy en día, es una importante “mezcla de la delicadeza y elegancia del francés, de la fortaleza y destreza de los italianos y el temperamento y pasión de los rusos” (Parera, 2010:39).

2.2 Exposición varonil masculina

Los hombres han sido vistos a través de la historia como el sexo dominante, la cosmovisión del hombre ha cambiado poco si es comparada con el sexo femenino; desde los hombres de la antigua Grecia hasta los que encontramos en la calle, son vistos como los que no lloran, los varoniles, los fuertes, los que hacen actividades que requieren cierta fuerza y sin lugar a dudas los eternos protectores de la mujer. Con el transcurrir de nuestra historia, se han designado características específicas tanto al hombre como a la mujer, no hay que sorprenderse cuando se encuentran limitantes en el desarrollo social y cultural de las personas.

Siempre ha existido una diferenciación social y cultural entre hombres y mujeres, a pesar de ser la única diferencia los rasgos físicos que cada uno tiene; en este sentido Tortajada afirma que:

“Lo femenino y lo masculino son construcciones y simbolizaciones sociales y culturales realizadas a partir de la diferencia biológica de hombres y mujeres. Esa división genérica abarca a las personas y sus conductas objetiva y subjetiva, así como a todos los ámbitos de la vida y actividades” (2010: 2).

Como se afirma en el párrafo anterior, las actividades que realizamos en nuestra vida están basadas en una división social y cultural entre sexos, es por eso y basándonos en dicha división: que los hombres son o deben ser siempre el sexo fuerte. Esto implica que siempre ante la sociedad deben mostrarse sin debilidades,

capaces de dominar al mundo con un solo dedo. De esta forma se establece lo que es adecuado para cada sexo, y con ello viene la superioridad de uno sobre el otro, lo anterior es un proceso el cual “modifica el imaginario y determina la manera de vivir del propio género y percibir lo opuesto” (Lamas, 1994: 17).

A continuación, se presenta un esquema, el cual permite la comprensión de lo que históricamente ha sucedido con la diferenciación de los sexos:

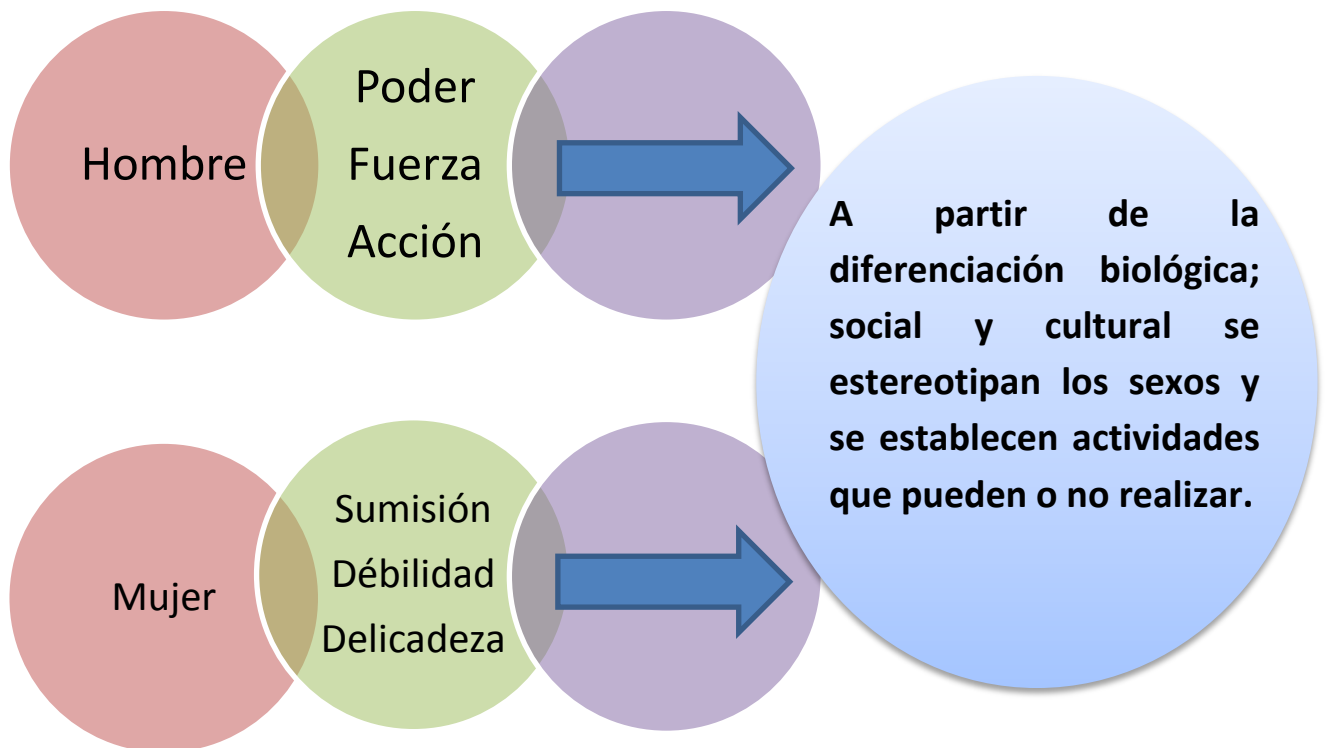


Figura 5 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

Retomando la figura anterior, se observa que está establecida y a la vez es asumida como una división entre sexos, dicha división sería ideal si únicamente se tratara de lo biológico, ya que en cuestiones de reproducción y de órganos sexuales somos muy diferentes; de la mano con esta diferenciación entre sexos

viene inevitablemente lo que se establece en principio por la sociedad, que es una herencia de nuestro pasado y que sigue vigente hasta nuestros días; esa eterna clasificación en donde los hombres tienen que regirse bajo características como la fuerza, el poder y la acción y las mujeres bajo la sumisión, la delicadeza y la debilidad. Lo anterior se ve reflejado en la sociedad y por supuesto en la cultura en donde “ser “todo un hombre” significa vivir una posición de poder y privilegio que conlleva obligaciones inscritas en la masculinidad y la competencia con los otros hombres.” (Tortajada, 2010:5) y donde ser mujer se refleja en la dependencia que se debe mantener para con el hombre, vivir en una eterna sumisión y bajo un rol de obediencia.

En este sentido es indispensable mencionar que para Tortajada (2010) existen categorías como la percepción, pensamiento y acción y que éstas a su vez permiten pensar que la división entre géneros es algo natural.

Tomando en cuenta lo anterior, hombres y mujeres han estado siempre presionados socialmente, para desempeñarse en lo que la sociedad ha establecido. Aunado a esto viene después la interiorización de los géneros, lo cual según Bourdieu, se logra de la siguiente forma:

“La interiorización de los géneros se logra en términos del habitus y las prácticas rituales, las cuales, parcialmente arrancadas al tiempo por la estereotipación y la repetición indefinida” (1990:12).

Así, a partir de las constantes prácticas y evidentemente del habitus, esta visión se ha arraigado en todo lo que cotidianamente hacemos, permitiendo la clasificación entre sexos y evidentemente lo que se puede o no hacer según los juicios de la sociedad, en este sentido lo biológico deja de ser importante y pasa a segundo término, y entonces lo que se vuelve importante y principal es experimentar ser hombre o mujer a partir de las diversas reglas de la sociedad y por ende la cultura; de aquí que a las personas les deje de importar su biología y enfoquen sus preguntas en: ¿Por qué existen actividades que siendo hombre o mujer no pueden realizar?.

Las normas culturales y sociales que existen en todas las sociedades son sin duda, difíciles de entender y es por eso que muchos “hombres y mujeres se vuelven prisioneros de esas normas, pues les es difícil contravenir la representación dominante una vez que ha sido instituida” (Tortajada, 2010:4).

Con esto en mente, es posible afirmar que la representación dominante es parte de nuestras vidas, y nuestro actuar está constantemente regido por estas representaciones y, siendo éstas las que la mayoría de las veces limitan el desarrollo de las personas ya que lo cierto es que nuestra sociedad y cultura siempre va a permear en nuestra vida.

A decir verdad, las actividades para hombres o para mujeres no son lo único que la sociedad rige, existen también otras formas que juzgan o evidencian la conducta del ser humano ante los demás. Estas son principalmente “técnicas y rituales, especialmente en las técnicas del cuerpo, postura, ademanes y porte” (Tortajada, 2010:3), esto nos lleva a la siguiente afirmación, los varones no sólo están limitados a realizar actividades que según la sociedad no corresponden a su género, sino que también las diferentes técnicas que se manejan en el cuerpo, como lo son la postura o los ademanes.

Por lo tanto ser hombre, es lo que Tortajada describe como:

“Vivir una posición de poder y privilegio que conlleva obligaciones inscritas en la masculinidad y la competencia con los otros hombres. Las características que éstos construyen de manera privilegiada para considerarse como tales, los llevan a establecer estereotipos e imágenes ideales que cumplen con las masculinidades” (2010:6).

De esta manera cuando un varón nace, hay ya una serie de reglas establecidas por la sociedad que éste debe seguir a cambio de esto existe también una garantía de vivir con poder y privilegio evidentemente ante las mujeres; dichas reglas están conformadas por estereotipos los cuales guían el comportamiento del hombre y dan paso a la masculinidad hegemónica.

Lo anterior nos lleva a la afirmación siguiente; para ser un hombre “uno debe preñar a una mujer, proteger a los que dependen de él y mantener a los familiares. Así, aunque no exista un “varón universal” tal vez podamos hablar de un “varón omnipresente” basado en estos criterios de actuación” (Gilmore, 1994: 217). Es precisamente de aquí de donde nace el concepto de masculinidad hegemónica, si bien, el término masculinidad no es definido debido a que el aprendizaje masculino es siempre diferente dependiendo de la región del mundo donde se aborde y es por lo anterior y gracias a la diversidad que el término más apropiado es masculinidades, ya que no existe una sola masculinidad.

La masculinidad hegemónica implica según Gilmore (1994) fecundar, proveer y proteger, además de prácticas e ideas son representadas por imágenes y códigos los cuales parten de la agresividad descarnada y flagelante a lo meramente simbólico. La idea de estas masculinidades parte principalmente de la separación de elementos que se consideran femeninos.

Las masculinidades son parte de la cultura, la sociedad y la representación de lo colectivo, si bien es cierto que son parte fundamental de las identidades masculinas, también es una realidad, que éstas dependen de muchas cosas como “las circunstancias sociales y culturales que incluyen clase, edad, ciclo de vida, escolaridad, raza, religión, actividad productiva, nacionalidad, etc” (Tortajada, 2010:8).

De acuerdo con lo anterior, es preciso apuntar que tanto los varones como las mujeres traen consigo una identidad que es una herencia de la historia. Como se ve el papel cultural y social de las mujeres ha logrado diferentes transformaciones con el paso de los años, hoy la imagen de la mujer dinámica, independiente y trabajadora sale a relucir. En cambio “la identidad masculina, además de ser histórica, está en construcción permanente, confrontándose con la sociedad a partir de las experiencias individuales y cotidianas de los sujetos” (Tortajada, 2010:10).

En este sentido, es evidente que la concepción de ambos sexos está en constante cambio y transformación, hoy existen mujeres que trabajan fuera de su hogar y también hay hombres que ahora se dedican al hogar; estos cambios han costado sin lugar a dudas años de luchas, pero es indispensable mencionar que “tanto a hombres como a mujeres se les impone un proceso de socialización que los dirige, para aprender e internalizar sus papeles genéricos, pero cada uno lo experimenta de manera diferente” (Tortajada, 2010:11).

2.3 Participación varonil en la danza clásica

Los inicios de la danza clásica estuvieron marcados por la participación única del varón; con el paso del tiempo esto fue cambiando paulatinamente hasta volverse las mujeres las protagonistas totales del ballet. Sin embargo en otras modalidades de la danza como el jazz y el folklore la participación del hombre es considerada por la sociedad como algo normal, debido quizás a los movimientos que en cada una de estas disciplinas se desarrollan y al legado cultural que tienen.

La danza folklórica o folclórica, está condicionada principalmente por la cultura y por las tradiciones de cada país, y dependen también de la geografía de cada región; esta danza es capaz de mostrarnos diferentes formas de vida y por supuesto de interpretación de todos los rincones del mundo; es por ello que la participación de los hombres está inmersa en el folklore, ya que está íntimamente ligada a la cultura y tradiciones de cada persona.

Por otra parte tenemos el jazz, el cual es considerado como una combinación de diferentes técnicas como el ballet, el charleston o la danza moderna; el jazz no tiene una sola técnica, en concreto debido a sus orígenes, la posición de pies es colocada paralelamente (a diferencia del ballet, en donde los pies son girados hacia afuera) y el uso del torso es de gran importancia.

Es tal vez debido a los orígenes históricos y culturales de estas disciplinas, que existen hombres practicando el jazz y el folklore; a diferencia del ballet en donde la

técnica es totalmente estricta y requiere una combinación de movimientos sutiles y delicados del torso hacia arriba.

En el caso particular de México la danza folclórica es un legado histórico y está impregnada en la cultura de cada mexicano, la evolución de estas danzas sin importar la región representan un orgulloso patrimonio de nuestro país, en donde los hombres forman parte de estos espectáculos representando, el poderío del varón sobre la mujer. Además, la presencia del hombre en estos bailes es siempre indispensable ya que estos se ejecutan principalmente en parejas.

La práctica del jazz en nuestro país, es algo hasta cierto punto novedoso y de moda; los hombres se involucran en esta actividad debido a los movimientos que se ejecutan en este baile. Imperan en el jazz coreografías en donde los diferentes sexos son atraídos mutuamente por una particular serie de pasos con una tendencia hacia lo sexual.

Ahora bien, hablando particularmente de la participación de varones en el ballet, es indispensable partir de los diferentes contextos que el varón vive cuando se desarrolla la danza clásica.

Para Lara, el contexto es algo primordial en la práctica varonil del ballet:

“El contexto, para los bailarines de Ballet clásico resulta muy importante. Países con tradición de danza clásica como Rusia no ven como un problema que un hombre baile; cosa contraria parece suceder en occidente donde se asocia la práctica de la danza masculina con preceptos de homosexualidad y afeminamiento, dando un estatus secundario a sus practicantes” (2013:3).

Evidentemente el contexto social y cultural es un factor que impera en todos los ámbitos de nuestra vida, sin embargo; la situación actual del bailarín (hombre) se encuentra en una fase de desarrollo entre la aceptación y el rechazo.

Actualmente en las diferentes escuelas europeas de ballet, niños y jóvenes asisten de manera regular a las diferentes academias a clase, en donde el número de niños y niñas que ingresan a estos colegios es similar. Las escuelas de Ballet

Bolshoi y la Academia Vaganova de Ballet Ruso ubicadas ambas en Rusia, utilizan el método de enseñanza Vaganova y reciben a niños y niñas desde los nueve años, en donde en ambos casos, la inserción de los alumnos a las aulas de estos colegios depende totalmente de las aptitudes y no del género. Es preciso aclarar que en ninguno de estos colegios existen condiciones discriminatorias para los varones, incluso muchas veces el número de varones que ingresan a estudiar ballet es superior al de las mujeres.

La Escuela de Danza de la Ópera de París (Francia) considerada la escuela de danza más antigua del mundo, basa su enseñanza en la “Escuela Francesa” la cual destaca la precisión, la elegancia y la sobriedad. The Royal Ballet School (Londres, Reino Unido) se especializa únicamente en ballet clásico y ofrece formación profesional en donde los graduados se incorporan de inmediato a compañías de ballet; esta última en el grado inferior trabaja por separado con los niños y las niñas, pero en la escuela superior los incorpora para el trabajo conjunto. Estas dos escuelas tienen las puertas abiertas para que niñas y niños se incorporen e inicien los estudios de esta disciplina.

A lo que al Continente Americano se refiere, llevando un orden de norte a sur y dejando para el final el caso de México y en particular el de Toluca: The Juilliard School ubicada en la ciudad de Nueva York (Estados Unidos), ofrece diferentes formas de arte como música, teatro y danza; en esta escuela es un comité quien decide si las habilidades de los aspirantes son suficientemente buenas para entrar a esta escuela. Los varones que solicitan el ingreso a esta escuela exceden al número de mujeres que lo realizan. Otra importante escuela ubicada también en la ciudad de Nueva York, es The School of American Ballet, la cual, comienza la formación profesional de bailarines y bailarinas a los seis años de edad; así mismo se considera un privilegio poder ingresar a esta escuela, siendo que los graduados de esta importante escuela de ballet tienen siempre un puesto asegurado en las diferentes compañías de ballet de los Estados Unidos. En las dos escuelas mencionadas con anterioridad ubicadas ambas en los Estados Unidos de

Norteamérica existe una tendencia de aceptación hacia los varones que realizan esta actividad.

La Escuela Nacional de Ballet de Cuba ubicada en la ciudad de la Habana, Cuba; es considerada la escuela más grande de ballet en el mundo, la mayoría de los bailarines pasan a ser parte del Ballet Nacional de Cuba y no existen consideraciones femeninas para los varones que realizan ballet, por el contrario la profesión de bailarín es muy respetada (Lara, 2013:4).

En el caso particular de Argentina, fueron dos varones quienes con su triunfo lograron la apertura del hombre en el ballet: Julio Bocca y Maximiliano Guerra, le dieron al ballet una popularidad extraordinaria dentro de los argentinos, “la labor internacional de ambos bailarines confirma el suceso local, los varones ahora, desean bailar en Argentina, dejando de lado dudad al respecto de la sexualidad” (Lara, 2013:5). A pesar de lo anterior, la población argentina seguía aferrada a la creencia de que el ballet era algo femenino; pero estas formas de pensar fueron minimizadas con el paso del tiempo.

Colombia, Chile, Panamá y Guatemala, son cuatro países que al igual que México tienden a generalizar el ballet como una actividad exclusiva para el sexo femenino, existe una reconocida discriminación hacia los varones que desean practicar danza; el número de solicitudes que se aplican para el ingreso del ballet por parte de varones es realmente escasa, incluso en algunos de los países mencionados con anterioridad se convoca únicamente a “niñas” para iniciar sus estudios dancísticos. Los únicos varones que se desempeñan en el ballet en estos países, son traídos de otros países, productos de una importación cultural.

La situación del Ballet en nuestro país, es un caso particular y aislado de los demás, si bien es cierto que mantiene una sola característica en común con el resto de las escuelas latinoamericanas de ballet, la cual es la discriminación del varón en esta disciplina; también es verdad lo que refiere Lara respecto a la situación del ballet en el país:

“El Ballet en nuestro país cuenta con pocas escuelas a nivel profesional; en dichas escuelas ingresan hombres y mujeres, pero el número de solicitantes mujeres excede al de varones (sobre todo de niños) debido a las dudas que acerca de su masculinidad se generan” (2010:9).

En México existen muchas escuelas, sin duda las más importantes están situadas en la capital de nuestro país. La Escuela Nacional de Danza “Nellie y Gloria Campobello”, Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea, Taller Coreográfico de la UNAM (TCUNAM), Centro Cultural Ollin Yoliztli (CCOY) y la Secretaría de Cultura son escuelas de carácter público, dentro de las cuales se enseña ballet, en todas estas escuelas la demanda es considerable ya que son proporcionadas de forma gratuita o con el pago de una simbólica cuota de recuperación, no obstante y con excepción de la Escuela Nacional de Danza Clásica y Contemporánea, quien ofrece un plan de estudios exclusivo para varones; la presencia femenina en el desarrollo de esta disciplina prevalece sobre la masculina.

Existe un gran número de escuelas privadas que se dedican a la enseñanza de ballet en la capital del país, muchas de ellas son franquicias europeas que trabajan bajo las bases técnicas de las diferentes escuelas del mundo. Una importante escuela de carácter privado es la Escuela Superior de Música y Danza de Monterrey, la cual ofrece estudios de Licenciatura en Danza Clásica en un plan especialmente para varones, la demanda de estudiantes en esta escuela es considerable gracias a la perspectiva profesional en la que esta escuela se basa.

A diferencia del gran número de escuelas para practicar danza clásica en la capital del país, en Toluca municipio del Estado de México las escuelas son contadas. La Escuela de Bellas Artes de Toluca (EBAT), el Instituto Mexiquense de Cultura y el Centro de Actividades Culturales (CEAC) de la UAEMex., son las únicas instituciones de carácter público que ofrecen la práctica del ballet, en cuanto a escuelas privadas solo dos son reconocidas por su permanencia en dicha ciudad. La Escuela de Artes Escénicas Sokolow, fundada en 1996 por el ex bailarín ruso Serguei Sokolow, en donde el número de varones estudiantes es tan escaso que

se ven en la necesidad de invitar a bailarines de otras escuelas para participar en sus presentaciones y la escuela del Ballet Independiente de Toluca fundada en 1985 y considerada la escuela con mayor permanencia en esta ciudad. A lo largo de 28 años de trayectoria, en esta escuela han pasado alrededor de 1,500 alumnas desde los cuatro años hasta edad adulta y solamente 25 jóvenes y 3 niños, a pesar de ser esta escuela la única que ofrece beca a los varones con la intención de promover la práctica del ballet varonil en la ciudad.

Habiendo abordado los antecedentes de la danza varonil a nivel mundial, nacional y regional, podemos pasar a conocer el contexto del Ballet Independiente de Toluca, no sin antes mencionar que las causas más frecuentes del ausentismo de varones en la práctica del Ballet Clásico son: burlas, discriminación y rechazo, así mismo otra de las causas dentro de esta práctica, es que esta disciplina es ligada a preceptos de homosexualidad. Todo lo anterior nos permiten observar que la mayoría de las causas por las que los hombres no practican ballet, están íntimamente relacionadas con la masculinidad, en una práctica considerada para muchos, eminentemente femenina.

CAPÍTULO III

Ballet Independiente de Toluca

CAPITULO III

Ballet Independiente de Toluca

En este capítulo se conocerán los antecedentes del Ballet Independiente de Toluca, desde sus inicios en 1985 y las diferentes etapas por las que ha pasado esta escuela.

Se abordarán las cuestiones actuales del BIT, que comprenden su ubicación, sus programas de estudio y logros artísticos, además conoceremos datos importantes acerca de los alumnos que se han inscrito a lo largo de los casi treinta años que tiene esta escuela de trayectoria.

Por último, evaluaremos la inscripción y permanencia de los varones dentro de esta institución.

3.1 Antecedentes

El Ballet Independiente de Toluca (BIT) fue fundado en 1985 en dicha ciudad; actualmente, es la escuela privada más antigua en esta provincia. Originalmente, fue fundada por 4 personas, pero en muy poco tiempo, desisten tres de ellas, quedándose como única responsable la Maestra María Isabel Lara Escobedo.

El nombre del BIT nace originalmente por admiración al Ballet Independiente de México y evidentemente a su creador Raúl Flores Canelo (QEPD), la Compañía a la cual nos referimos se expresa a través de la danza contemporánea; pero, el calificativo “independiente”, en ambas escuelas, hace referencia a la sobrevivencia por méritos y recursos propios.

Como antecedente, encontramos que existieron sólo dos escuelas privadas en esta ciudad, antes del Ballet Independiente de Toluca, la primera llamada “*Lebero*” la cual fue creada por Maricela Rodríguez y Obdulia Hideroa -las cuales habían sido maestras en la Dirección de Patrimonio Cultural y Artístico del Estado de México-; esta escuela se encontraba ubicada en el Residencial Colón y se mantuvo únicamente ocho meses en funcionamiento.

La otra escuela se denominaba: “Isadora Duncan”, inspirada en la bailarina estadounidense, la cual de igual forma que la anterior, cerró después de un tiempo.

Con la extinción de estas dos escuelas el Ballet Independiente de Toluca se convierte en la escuela de ballet más antigua y con mayor trayectoria de dicha ciudad.

Desde la realización de sus primeros montajes en 1985, dentro del BIT prevalece la ideología de lograr siempre una puesta en escena original. Los clásicos del ballet fueron los primeros que se montaron en esta escuela, obras como “La Bella Durmiente”, “El Cascanueces”, “El Lago de los Cisnes”, “Giselle”, “Pájaro de Fuego”, “Cenicienta” y “Carmen” fueron presentadas, pero nunca, las anteriores fueron hechas de repertorio. Si bien la música original y la trama de cada una de estas historias fue utilizada para el montaje, la coreografía siempre fue diferente y de una elaboración auténtica y original del Ballet Independiente de Toluca.

Por ejemplo, la obra “Carmen”, contó con una coreografía totalmente nueva y original, siendo presentada con la música de la ópera completa. En esta medida y a la par de los montajes que ya se mencionaron con anterioridad, otros montajes como “La Llorona”, “Cuatro Estaciones” y “México” fueron realizados con el fin de lograr la formación de una compañía semi-profesional, debido a que esta escuela tanto como sus bailarines, no están dedicados en su totalidad o en una forma profesional al ballet. En primer lugar porque su Directora, la Maestra María Isabel Lara Escobedo nunca estudió ballet profesionalmente, en el sentido de que en la ciudad de Toluca (hasta la fecha), no existen estudios de Licenciatura en esta modalidad; su trayectoria dancística está ligada a disciplinas como la danza contemporánea durante 6 años (con el Mtro. Carlo Grandi Mc.Neil, discípulo directo de José Limón- reconocido por ser el creador de la técnica que lleva su nombre-); y la danza folklórica, además de Ballet durante nueve años con la Mtra. Patricia Abedum de Lima (egresada del Royal Ballet School con sede en Inglaterra); en segundo lugar, porque los alumnos y alumnas del Ballet

Independiente de Toluca asisten a las clases ofrecidas por esta escuela como una parte complementaria de su educación o de las actividades de su vida cotidiana.

En la actualidad la Compañía semi profesional del BIT que se menciona en líneas anteriores, se presenta con el nombre de Ballet Coreográfico de la UAEMéx, debido a que dicho grupo pertenece al catálogo de grupos artísticos de la Universidad Autónoma del Estado de México; esta compañía se presenta en diferentes lugares con el fin de difundir la danza en todos sus ámbitos.

A partir del año 2000 surge la idea de montar obras originales, desde el libreto, en donde la música, la coreografía y los vestuarios son una creación única y evidentemente original. La primera obra de este corte fue “Inés”, en donde se plantea la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz, con libreto original de la escritora María Eugenia Leffmans; esta puesta en escena es en primer lugar un parteaguas en la historia del Ballet Independiente de Toluca ya que a partir de ella, se da a conocer el mensaje del Ballet Independiente de Toluca, el cual está basado en la creación original de las obras y el mejoramiento del ser humano por medio de la expresión artística.

Después de esta obra se han presentado con el paso de los años otras que en principio parten todas de autoría mexicana. Algunas de ellas son historias biográficas como “Antonietta” e “Ilankuetl”; la trama de ambas, relata la vida de dos mujeres mexicanas relevantes: la primera, la vida de Antonietta Rivas Mercado quien fue precursora del feminismo mexicano hija del afamado arquitecto Antonio Rivas a quien se debe el diseño del *Ángel de la Independencia*, este libreto está basado en diferentes pasajes de la vida de Antonietta, dentro de los cuales se incluyen aquellos pasajes románticos de su vida. “Ilankuetl” es una historia diferente y llena de misterio ya que fue ella la primera mujer en gobernar al antiguo pueblo mexicana, en donde se relata la historia de esta heroína de la antigua historia mexicana, desde niña y hasta su coronación como *Tlatoani*, la Portadora de la Palabra.

Los libretos biográficos no son los únicos que se han puesto en escena dentro del Ballet independiente de Toluca, se han construido y puesto en escena también, argumentos históricos los cuales abordan alguna parte de la historia de nuestro país. Historias como “Callejón del Beso”, “Sangre de Toro”, “Ensueños” y “Tlatelolco”, son algunas tramas que se han puesto en escena dentro de esta escuela.

El BIT ha apoyado diferentes libretos originales que parten evidentemente de autoría mexicana, con el fin de promover las genialidades que estos pueden lograr, “Un Día en la Vida”, “Pastorela” y “Sangre de Toro” son tramas producto del ingenio de personas que viven y son parte de nuestro país.

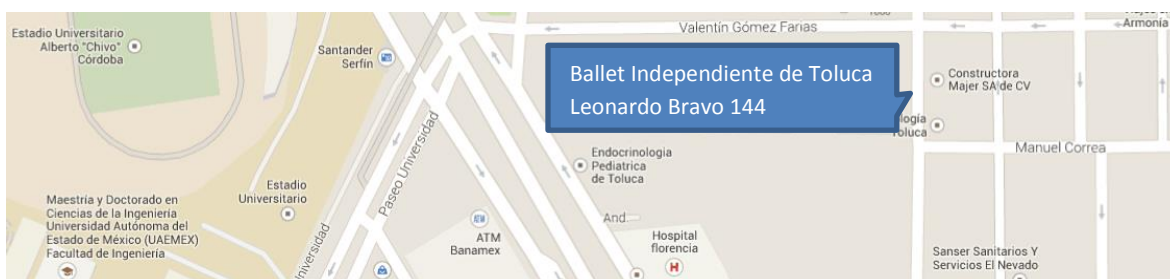
La música es también un factor importante dentro de estos montajes ya que a su vez, suma puntos a la originalidad de sus obras. A partir del año 2000 con la puesta en escena de “Inés” vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz, no sólo se ampliaron los horizontes para seguir utilizando libretos originales, este cambio fue más allá. Si bien es cierto que pensar en una obra de ballet nos remonta a la música de Mozart o Tchaicovsky, el BIT logró una combinación extraordinaria combinando lo original de las tramas con la música. Para las diferentes obras que esta escuela ha puesto en escena, se ha tomado en cuenta la universalidad; en este sentido los montajes se han coreografiado con diferentes tipos de música, como la prehispánica o de autores mexicanos como José Pablo Moncayo, José Alfredo Jiménez y Juan Gabriel por mencionar algunos.

El Ballet Independiente de Toluca desde su creación en 1985, ha buscado que los varones accedan a la práctica del ballet, se ha promovido que los hombres desde niños practiquen danza clásica a partir de una beca, la cual cubre la totalidad de los gastos de inscripción y mensualidad en esta escuela. A pesar de los esfuerzos del BIT de lograr que el sexo masculino se incorpore a la práctica de esta disciplina el camino no ha sido nada fácil, pocos hombres son los que han formado parte de la historia de esta escuela.

Los registros de inscripción de esta escuela muestran que en un año, en promedio, cincuenta mujeres entran a ballet en todos los niveles que se imparten en esta escuela desde propedéutico (cuatro a seis años de edad), hasta el nivel más alto que es el avanzado y sólo un hombre se inscribe durante este periodo. La permanencia en la práctica de ballet en ambos casos depende de muchas cosas, una de ellas es la disponibilidad de tiempo ya que esta actividad es impartida en esta escuela como extracurricular; la compatibilidad es otro factor importante ya que en la mayoría de los casos los estudiantes que abandonan las aulas es debido a la relación que tienen con sus maestros, en el caso único de las alumnas dejan muchas veces la actividad para dedicarse a otra disciplina como el jazz o el hip hop las cuales son impuestas muchas veces por moda, y en el caso exclusivo de los varones, estos suelen abandonar el ballet debido a cuestiones de burlas o discriminación en los diferentes ámbitos sociales de su vida como lo son la familia, los amigos u otros miembros de la sociedad. Como se menciona en el capítulo anterior.

3.2 Actualidad del BIT

El Ballet Independiente de Toluca es hoy en dicha provincia, la escuela de ballet más antigua y con mayor permanencia en la ciudad, ubicada en la Colonia Morelos en la calle Leonardo Bravo número 144. Sus instalaciones cuentan con un salón principal acondicionado con barras para la práctica del ballet y un salón más pequeño para realizar otras actividades que son impartidas en esta academia como jazz o danzas árabes.



Recuperado de <https://maps.google.com.mx/> (Consultado en Enero de 2014).

A lo largo de 28 años de trayectoria el BIT ha mantenido el siguiente promedio de alumnos, divididos por género:



Grafico 1 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013, basado en estudio estadístico: Lara, 2013).

Tomando en cuenta lo anterior, podemos notar que la participación de los hombres ha sido escasa a lo largo de estos 28 años, situación que no ha cambiado hoy día, ya que predominan los salones de clase repletos de mujeres de diferente edad y ocasionalmente se ve a uno que otro hombre dentro de las aulas.

Actualmente el Ballet Independiente de Toluca tiene solo tres alumnos hombres los cuales oscilan entre la edad de los 18 a los 26 años. Todos ellos se encuentran en el grupo avanzado practicando ballet y cuentan con una beca que ofrece esta escuela, la cual cubre la totalidad de los gastos de inscripción y colegiatura. En los diferentes grupos de ballet de un grado menor al avanzado no se encuentra inscrito ningún varón.

Si se elabora una gráfica proporcional al número total de los alumnos que se encuentran actualmente inscritos en el BIT, podremos analizar de forma más detallada la situación actual de esta escuela.



Grafico 2 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013, basado en los registros del BIT).

Observando el gráfico anterior, se puede notar que el porcentaje de los hombres inscritos a ballet en la escuela antes mencionada es de 7%, mientras que el de las mujeres corresponde a un 93%.

Lo anterior nos muestra que a pesar de que el número de varones ha aumentado con el paso de los años, estos siguen siendo minoría dentro de esta escuela; en este sentido se elaboró también una proporción, la cual arroja como resultado que por cada trece alumnas inscritas en el ballet solo hay inscrito un hombre en el caso particular de esta escuela. Estas cifras fueron recabadas del registro que lleva el Ballet Independiente de Toluca para llevar un control de su alumnado en enero del 2014.

Actualmente el Ballet Independiente de Toluca se encuentra trabajando en un montaje totalmente nuevo y diferente, no sólo es original en tanto que ninguna

escuela de ballet en esta ciudad lo ha hecho; sino también en el mundo, ya que según Lara (2013) en ningún lugar del globo terráqueo se ha presentado una obra así, si bien es cierto que alrededor del planeta se han presentado homenajes a Charles Chaplin, también es cierto que el BIT es el primero en presentar una obra que relate la vida y obra de este genio del cine. Existe una obra española llamada Charlotte, la cual tiene una trama totalmente diferente ya que la obra está dedicada al drama personal del protagonista y deja de lado las cuestiones biográficas.

Es también algo definitivamente fuera de lo habitual para el Ballet Independiente de Toluca, ya que es la primera vez en la historia de esta escuela que un varón tiene el papel protagónico.

El nombre de esta trama es "Chaplin", es un relato escrito originalmente por Gabriela de la Vega y María Isabel Lara Escobedo; esta historia relata la vida del famoso actor, compositor y productor de películas Charles Chaplin. Esta obra con tendencia histórica desde libreto, relata la vida desde la infancia hasta la muerte del protagonista, el abandono de su padre y la locura de madre, cómo fue que llegó a los escenarios a temprana edad sustituyendo a su madre con tal de salvarla de las burlas de los espectadores.

Esta obra está dividida en tres actos, el primero en el que se representa su infancia y adolescencia, así como los primeros contactos que el protagonista tuvo con el cine; el segundo está conformado por la recreación de sus películas por medio de una conceptualización, se eligieron las películas más representativas, ya que no es fácil recrearlas en un ballet y en el tercer acto, se aborda el retiro de Chaplin a partir de que es expulsado de los Estados Unidos y hasta su muerte en Suiza. Al final de este acto, se pretende transmitir que a pesar de casi cuarenta años de su muerte, todas sus creaciones siguen vigentes y con ello, él sobrevive en la memoria colectiva.

El libreto de esta obra fue terminado hace aproximadamente dos años, estaba listo para ser montado y coreografiado, sólo faltaba un elemento; la ausencia de este

único e importante elemento no permitió el desarrollo total de la obra. Es por eso que esta obra es considerada como un segundo parteaguas para el Ballet Independiente de Toluca, ya que hoy en día esta escuela puede trabajar en este montaje gracias a la existencia de un varón capaz de desempeñarse en este papel; antes y debido a la ausencia de varones bailarines, las mujeres tenían que disfrazarse de hombre para lograr los papeles, pero en opinión de la directora del BIT nunca se hubiera logrado obtener la esencia y el impacto que se genera al presentar a un hombre como protagonista.

Es curioso, a pesar de ya conocer los orígenes del ballet, que en las diferentes fases de la historia de éste mismo hayan sido y sigan siendo escasos los montajes que tienen como protagónico a un hombre: "Petruushka", "El Corsario", "El Espectro de la Rosa" y "La Siesta del Fauno" son algunos de los pocos ballets en los cuales un hombre realiza el papel protagónico.

3.3 Varones en el BIT

A lo largo de 28 años de trayectoria del Ballet Independiente de Toluca, muy pocos son los hombres que se han formado en el ballet dentro de esta escuela y son menos los que han durado lo suficiente para bailar en un escenario. A pesar de que el BIT ofrece una beca exclusiva para varones como estímulo para que estos ingresen a practicar ballet, se han tenido pocas veces resultados favorables; debido a la concepción social que se tiene con respecto al ballet.

A continuación será mostrada la trayectoria del BIT, en cuanto al alumnado haciendo una separación entre bailarines y bailarinas que han estado inscritos en este colegio.

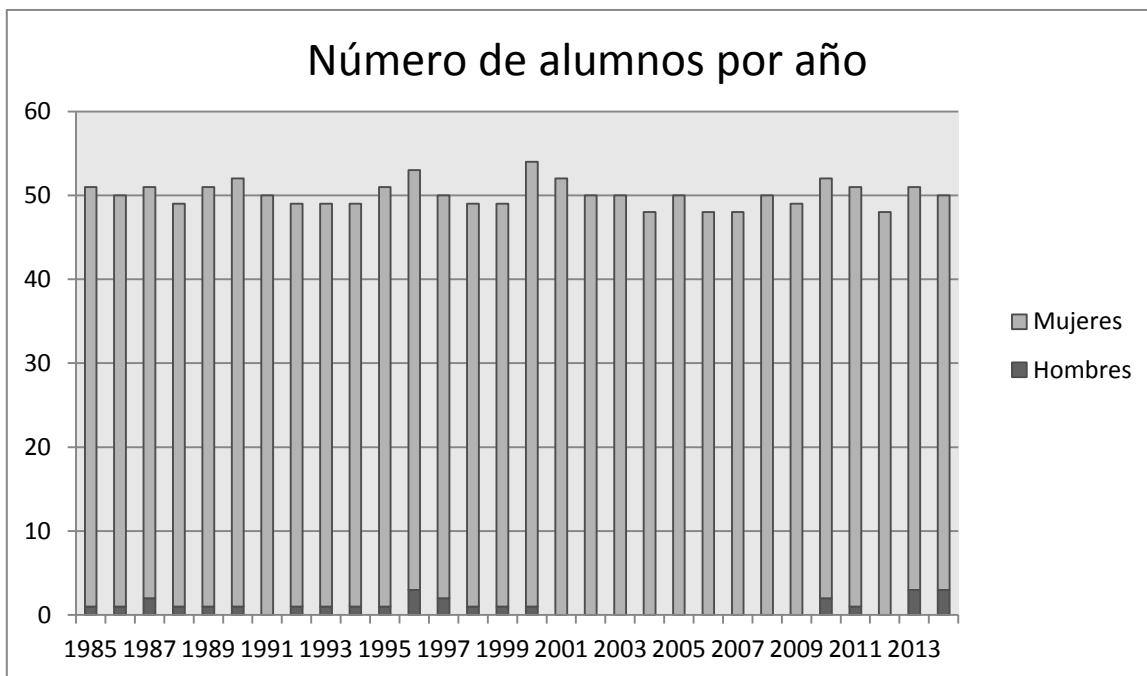


Gráfico 3 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013, basado en la historia del BIT).

La gráfica anterior nos muestra la situación del Ballet Independiente de Toluca desde sus inicios y hasta la fecha; en ésta se nota una división de colores en las barras, la cual muestra por año cuántos alumnos (hombres y mujeres) estuvieron inscritos por año, manteniéndose un promedio por género de 45 a 50 alumnas bailarinas por año y en el caso de los varones la tendencia se inclina de 1 a 3 varones máximo por año, en donde también en el gráfico anterior se observan años en que ningún hombre estuvo practicando danza clásica.

El primer varón que se aventuró a la práctica de ballet dentro de esta escuela fue un chico llamado Gualberto, él estudiaba y se preparaba para cantar en la ópera e ingresó a esta escuela buscando algo que complementara su carrera y allí encontró el ballet; él nunca bailó en escena ya que su estadía dentro de este colegio fue corta.

Tiempo después ingreso Francisco Ocaña, quien es considerado por la Maestra Marybel Lara directora del Ballet independiente de Toluca como el primer bailarín

que tuvo esta escuela en forma, ya que participo en montajes como “La Bella Durmiente”, “El Cascanueces”, “Pájaro de Fuego” y “Petrushka”.

Mas tarde, desde Tenango del Valle, llegaron varios varones a este colegio con el *boom* del jazz, Marco Antonio y Alejandro Montiel Mata, el primero de ellos quien hacia fisicoculturismo y entró a jazz para formar más su cuerpo; es entonces cuando se les invita a entrar a clases de ballet sin costo para que apoyaran con el montaje que se estaba llevando a cabo “Romeo y Julieta”; ambos dejaron el jazz para quedarse en ballet; con el tiempo el único que se quedó fue Marco A. Montiel quien decidió dedicarse completamente a la danza y actualmente es maestro de esta especialidad en la Escuela de Bellas Artes “Luisa Isabel Campos de Jiménez Cantú”, en la ciudad de Toluca.

Posteriormente Mario Flores llega al Ballet Independiente de Toluca, quien hacia shows de baile en la calle; es una amiga quien al ver su facilidad rítmica y motriz lo invita a practicar ballet en esta escuela; varios años pasaron hasta que decidió incorporarse a la Escuela Nacional de Danza en la ciudad de Querétaro con Guillermina Bravo (QEPD), hoy en día se dedica profesionalmente a la danza y radica en la ciudad de Cancún, Quintana Roo.

Raúl Linares, fue otra de las personas que ingresaron a la práctica de ballet como complemento de otra actividad que realizaba, el bailaba danza española y decidió entrar sin otro fin más que para complementar su actividad principal, su paso por las instalaciones de esta escuela fue muy breve, y finalmente se marchó.

Existió una época dentro del Ballet Independiente de Toluca en donde un suceso muy particular aconteció, los hombres como Salvador San Miguel, empezaron a entrar a clases de ballet bajo una curiosa razón, sus parejas eran estudiantes y bailaban en esta escuela, en este sentido, los varones ingresaban con el fin de pasar más tiempo con sus novias.

Romeo y Julieta fue un montaje realizado por el BIT en donde hubo en escena alrededor de cinco o seis hombres, fue el montaje con mayor participación varonil de esta escuela. En donde Álvaro quien venía de practicar danza contemporánea

participó, su estadía en esta escuela fue corta ya que prefirió regresar a la práctica del contemporáneo.

A partir del año 2000 la perspectiva de los hombres que hacían ballet en esta escuela cambió un poco, con la llegada de Juan Pablo Navas quien entró por curiosidad al Ballet Independiente de Toluca, la visión era ya diferente, él era visto y percibido por los demás como alguien atrevido, una persona a quien no le importaba lo que dijeran de él y por el contrario podría sacar cierto provecho del ballet, para en lugar de ser víctima de las burlas, ser respetado, afamado y admirado por los demás por lo que representaba que un hombre hiciera ballet. Él era percibido como alguien valiente, quien duró tres años en esta disciplina.

Un largo periodo de tiempo pasó dentro del BIT desde la salida del último hombre quien fue Juan Pablo Navas hasta la llegada de alguien más. Fue en el montaje “Sangre de Toro” que llegaron Aarón Estrada y Juan Francisco de Paz, ellos practicaban danza española, y fueron invitados a participar por la dirección de esta escuela debido a que no había varones en aquella época en la escuela y eran los más indicados para el desarrollo de los papeles en esa obra, ya que tenía un corte español.

Después de la obra decidieron quedarse en el BIT, ellos a diferencia de muchos de los varones que pasaron por esta escuela no fueron víctimas de cuestiones de discriminación de parte de su familia, -pero sí de la sociedad- ya que ante todo, tuvieron el apoyo de sus madres, ellas afirmaban que no tenían ningún problema en que realizaran ballet, que por el contrario la danza clásica podía hacerles mucho bien, no sólo en cuestiones físicas sino también de actitud; ellas respetaban la decisión de sus hijos y los apoyaban.

Jair fue otro bailarín que se desempeñó en el ballet, invitado por Aarón Estrada, estuvo poco tiempo y no porque no haya sido discriminado, la discriminación hacia el hombre que practica ballet seguía existiendo, pero a él no le importó. Por el contrario, tuvo que dejar el ballet debido a que es un viajero y gracias a ello posee una mentalidad muy flexible y abierta.

Otro bailarín quien tuvo el total apoyo de sus padres fue Óscar Bani Calvillo, quien entro al ballet con la mentalidad de que el ballet podía ayudar en todos los ámbitos de su vida; Raúl es otro de los bailarines con una situación similar a la anterior, comenzó en el ballet a los quince años con el total apoyo de su madre, actualmente sigue practicando ballet en el BIT.

En la actualidad siguen inscribiéndose alumnos que practican otras disciplinas como el jazz o la comedia musical quienes se inscriben con la finalidad de complementar y a la vez mejorar en sus actividades principales, tal es el caso de Daniel del Valle quien entró a este colegio con el fin de complementar el jazz debido a la estricta técnica de ballet el cual es una disciplina más exigente; éste recientemente abandonó esta escuela para dedicarse a otra actividad; Rafael Farías es otro bailarín que hasta la fecha sigue asistiendo con regularidad a sus clases de ballet en el BIT, los motivos por los que el entró son similares al caso anterior, el ingresó a la práctica del ballet para fortalecer sus actuaciones dentro de la comedia musical, pero él decidió adquirir el ballet como otras de las disciplinas que practica y a la fecha sigue participando en los diferentes montajes del Ballet Independiente de Toluca.

Dentro de la larga trayectoria de esta escuela de ballet, solo han existido cinco casos de niños que entran a practicar ballet a los niveles infantiles de dicha disciplina, los cuales van de los cuatro hasta los doce años. Entre los que destacan: *Isai*, quien entró a los cinco años de edad a clases de ballet, a la vez que entrenaba futbol americano; con el paso de los meses decidió dejar de bailar a pesar de expresar abiertamente su gusto por esta disciplina y contar con el apoyo de sus padres, debido a que no soportó las múltiples burlas de sus compañeros de futbol americano.

Otro de los niños es *Gerardo*, él tuvo su primer contacto con el ballet a los seis años de edad, permaneció dentro de esta escuela hasta los doce años; cuando entró a la secundaria se fue debido a que su padre no estaba de acuerdo con que el practicara danza clásica; con el paso de los años y teniendo ya conciencia propia de sí mismo, regresó. Actualmente tiene 26 años y ha regresado a practicar

ballet; es considerado hoy en día dentro del BIT como el bailarín con más experiencia dentro de las aulas. Es por eso y gracias a su dedicación y empeño que fue elegido para ser el protagonista de la última obra que se está llevando a cabo: “Chaplin”

De los últimos dos casos que se mencionaron, es necesario rescatar que muchas veces es por los padres por lo que muchos niños no entran a ballet, debido a que ellos no se los permiten y los convencen de practicar otra actividad; es entonces que a partir de los quince o dieciséis años aproximadamente de edad, que los varones son lo suficientemente independientes y también capaces de soportar las burlas que les hacen con respecto a la práctica del ballet.

Retomando lo anterior, se percibe que en estos 28 años de trayectoria que tiene el Ballet Independiente de Toluca, se estima que ha existido por lo menos un alumno varón por año practicando ballet. En este sentido la siguiente gráfica nos muestra la situación de los alumnos en esta escuela desde sus inicios y hasta la fecha, con la cual se pretende lograr comprender gráficamente la situación de los hombres que realizan ballet, en el caso específico de esta escuela.

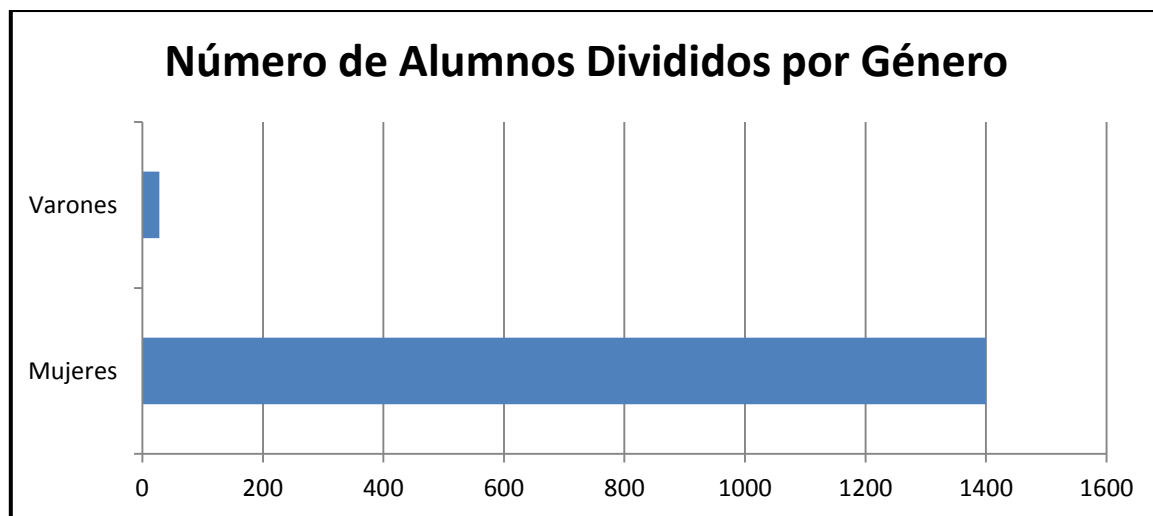


Gráfico 4 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013, basado en la historia del BIT).

Observando lo anterior, podemos darnos cuenta de la disparidad de los alumnos que asisten a esta escuela cuando se establece una división de género, de esta manera; lo que podemos interpretar es que en veintiocho años han estado inscritas aproximadamente 1,400 bailarinas (mujeres) cuyo rango de edad va de los cuatro años en adelante, en cambio en el caso de los bailarines se estima que sólo han estado inscritos 28 hombres dentro de este colegio, en este último caso podría decirse que el promedio de inscripción es de un varón por año, mientras que el de las mujeres es de cincuenta por año.

A continuación, se presentan en la siguiente tabla un concentrado de los bailarines que han sido alumnos del Ballet Independiente de Toluca, desde sus inicios en 1985 hasta hoy en día; los bailarines que se mencionan dentro de la siguiente tabla son sólo aquellos que han tenido una permanencia considerable dentro de esta escuela. En el siguiente concentrado se muestran datos como la edad actual, la permanencia dentro del BIT y por último la actividad que actualmente se encuentran desempeñando.

Nombre	Edad	Permanencia en el BIT	Actividad realizada actualmente
Gualberto	47	1985 - 1987	Cantante de Ópera
Francisco Ocaña	46	1986 - 1990	Representante de laboratorio farmacéutico
Marco A. Montiel	47	1990 - 1995	Maestro de ballet en Bellas Artes
Alejandro Montiel	45	1990 - 1993	Se desconoce a qué se dedica actualmente
Mario Flores	40	1994 - 1998	Bailarín Profesional radicado en Cancún, Quintana Roo.
Raúl Linares	38	1996 - 1999	Taxista
Salvador San Miguel	44	1987 - 1990	Ing. Mecánico automotriz
Álvaro	46	1996 - 1999	Empleado
Juan Pablo Navas	35	2000 - 2003	Empleado de Gobierno

Aarón Estrada	25	2005 - 2007	Chef Profesional
Juan F. de Paz	25	2005 - 2008	Estudiante de Turismo en Tenancingo
Jair	32	2010 - 2012	Estudiante de Maestría
Oscar Bani Calvillo	26	2006 - 2011	Estudiante de Economía
Isaí Rodríguez	8	2011 - 2012	Estudiante de Educación Básica
Daniel del Valle	20	2012 - 2013	Bailarín de Jazz en Abstract Dance Studio
Gerardo Nieto	26	1999 - 2014	Bailarín y Estudiante de Comunicación
Rafael Farías	19	2013 - 2014	Bailarín y Estudiante de Licenciatura en Imagen Ejecutiva y corporativa
Raúl Hidalgo	18	2010 - 2014	Bailarín

Tabla 1 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013, basado en la historia del BIT).

Una vez abordado el contexto general de Ballet Independiente de Toluca, así como el de los varones que han estado inscritos en esta escuela, podemos concluir que la participación de los hombres bailarines dentro de las instalaciones de esta escuela es mínima comparada con la de las mujeres, a pesar de que esta escuela promueve y estimula la participación de los varones a través de una beca, la cual cubre todos los gastos de inscripción y mensualidad en el BIT.

CAPÍTULO IV

Estudio de Caso

CAPITULO IV

Estudio de Caso

En este capítulo se presenta el Estudio de Caso en el cual se exponen los criterios para seleccionar la muestra así como la metodología que se utilizará para obtener la información necesaria por medio de entrevistas semi estructuradas, las cuales se plasmarán íntegramente para poder realizar la presentación que corresponde al análisis de resultados.

4.1 Metodología

Llegados hasta aquí, es de suma importancia mencionar cómo se realizaron las entrevistas, desde el contacto y hasta la aplicación de la misma; las cuales serán nuestra muestra para este trabajo de investigación. Para un Estudio de Caso, es primordial siempre tener en claro que éste, tiene como objetivo principal comprender diferentes dinámicas que se encuentren presentes en algún contexto social.

Para los fines de esta investigación, la muestra será recolectada de una forma totalmente cualitativa, que según Straus y Corbin se entiende como:

“Cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (2002:12).

En este sentido, las investigaciones que se realizan utilizando este método, se basan en experiencias, comportamientos y emociones sobre la vida de la gente. Esta investigación tiene una tendencia hacia lo interpretativo, en donde para Pérez:

“Lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles necesitamos observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida tal y como operan en su contexto natural” (2004:10).

En este sentido, al interpretar lo observado y de igual forma las entrevistas aplicadas, será posible llegar a una codificación en donde a partir de esta se analizarán los resultados arrojados por las entrevistas.

Las entrevistas semi estructuradas; permitirán describir y verificar nuestro estudio. De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que el Estudio de Caso es utilizado para obtener conocimientos más amplios, en este sentido podemos afirmar que este estudio, es una herramienta útil la cual permite ampliar los conocimientos de un entorno, a partir de diferentes y variadas posibilidades, variables y fuentes.

Las entrevistas semi estructuradas, parten de lo que se conoce como entrevistas profundas las cuales para Taylor y Bodgan son:

“Encuentros cara a cara entre el investigador y los informante, éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (1987: 195-196).

Así, estos encuentros son fundamentales para el Estudio de Caso, y se llevan a cabo siguiendo un modelo de conversación entre dos personas (iguales), lo cual implica no solo únicamente encontrar respuesta a lo que se planteó, sino también poder plantear nuevas preguntas en la medida en que el entrevistado está hablando.

Existen tres tipos diferentes de entrevistas profundas las cuales para Taylor y Bogdan (1987) están estrechamente relacionadas, el primer tipo de entrevista profunda es aquella que se dirige directamente al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar, en este tipo los interlocutores son como la misma palabra lo dice informantes que recolectan información, la segunda tiene la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas, éstas son utilizadas para estudiar un número relativamente amplio de personas, y la última es la historia de

vida o autobiografía sociológica, en ésta el investigador escucha las experiencias y anécdotas destacadas de la vida de una persona.

Habiendo definido y clasificado la entrevista a profundidad, es preciso mencionar que para los fines de este estudio, será utilizada la última mencionada; así la entrevista que aborda las historias de vida o la autobiografía sociológica, se aplicará de una forma semi estructurada y será la herramienta que utilizaremos en esta investigación, ya que en este tipo de entrevista, “se revela como de ninguna otra la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas e ideales” (Taylor y Bogdan, 1897: 196).

Una vez habiendo especificado cuáles son los instrumentos para la realización de este Estudio de Caso, es preciso para a una descripción detallada de la selección de la muestra. En el siguiente gráfico se podrá observar y posteriormente será explicado.

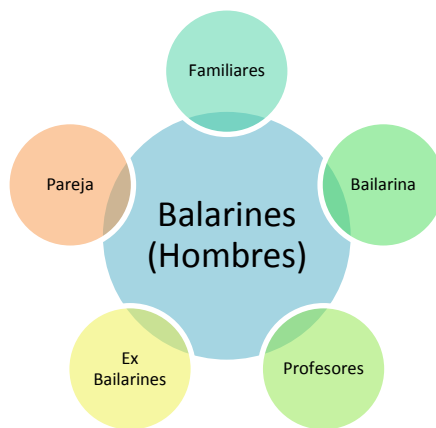


Figura 6 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

Una vez analizado el esquema anterior, continuaremos con la descripción de nuestra muestra, en donde se encontrará entre paréntesis el número de personas que serán entrevistadas, es preciso mencionar que para los fines de esta investigación la muestra fue seleccionada a juicio del investigador. En el centro de nuestro patrón muestrario aparecen los bailarines (3), quienes serán entrevistados

con el fin de conocer sus vivencias en cuanto al ballet y el entorno en el que se desarrollan, cabe destacar que estos son la parte más importante de la muestra, ya que en torno a ellos gira la investigación, los familiares (1) también serán parte de este encuentro, debido a que es indispensable conocer sus experiencias en cuanto a los hombres que realizan danza clásica como actividad, los ex bailarines (1) también serán parte de esta investigación, con la finalidad de lograr conocer las vivencias que tuvieron cuando realizaban ballet. En este encuentro tendremos también la aportación de parejas (1) de los bailarines para conocer la situación en que se encontraban cuando el varón era el que bailaba y por ultimo serán de la misma forma incluidos en esta conversación bailarinas (1) y profesores (1), con el fin de conocer relatos y vivencias acerca del ausentismo o la participación de los varones en esta disciplina.

Retomando lo anterior, podemos presentar mediante el siguiente esquema, la organización de las entrevistas profundas que serán realizadas a bailarines, familiares, parejas, ex bailarines, bailarinas y maestros que han formado parte directa o indirectamente del Ballet Independiente de Toluca.



Figura 7 (Fuente: Elaboración propia del sustentante: 2013).

4.2 Entrevistas

A continuación se transcriben las entrevistas que fueron realizadas para este Estudio de Caso, todas ellas realizadas de una forma semi estructurada. Para las ocho diferentes entrevistas que se aplicaron en este Estudio de Caso se llevó a cabo el siguiente proceso:

Por principio se hizo el contacto con los entrevistados, y posteriormente se les explico cómo se iban a realizar las entrevistas (lugar, duración y tema), después cada una de las personas que fueron entrevistadas firmaron una carta de consentimiento, la cual hacía referencia a que toda su entrevista sería publicada en el presente trabajo de investigación.

Después se concertó una cada con cada uno de los entrevistados, en la cual se pactaba la fecha y la hora de su entrevista; todas estas se realizaron en las instalaciones del Ballet Independiente de Toluca debido a su ubicación céntrica.

Cuando finalmente el día de la entrevista llegó; en primer lugar se les explicó y se les mostró el método que se iba a utilizar para grabar la entrevista, así como la duración de ésta, la cual de acuerdo con la información que se pretendía recolectar iba de la hora y media, hasta las dos horas.

En algunos casos existió una segura entrevista, por dos razones diferentes; la primera con el fin de recolectar más información y la segunda porque la calidad del audio grabado impedía interpretar bien de los resultados.

A continuación, se presentan las ocho entrevistas realizadas, organizadas y transcritas de la siguiente forma:

Jesús Gerardo Nieto Álvarez

(Entrevista realizada conjuntamente con la Maestra María Isabel Lara Escobedo

26 años

Bailarín

Mi primer acercamiento al ballet fue cuando tenía seis años más o menos, mi hermana entró al Ballet Independiente de Toluca ella tenía como nueve y yo me quedaba en la sala de espera mientras ella estaba en clase, entonces me la pasaba en la puerta viendo todo lo que hacían y le decía a la directora del ballet Marybel Lara, si podía ver la clase, hasta que un día de pronto me dijo que me metiera a hacer clase y mi mamá dijo que sí con tal de que no estuviera sin hacer nada durante ese tiempo, fue entonces cuando decidí entrar al ballet; sí creo que fue una decisión propia porque yo siempre estaba al pendiente de la clase y después pues mi mamá me apoyó a continuar en las clases de ballet, mi hermana entró a clases como un mes ella sola y después yo empecé a entrar con ella.

Mi mamá sí apoyo mi decisión de bailar, pero mi papá definitivamente no me apoyó por muchos años, de hecho en ese entonces ellos estaban como en proceso de divorcio y que yo entrara a bailar fue un agravante para su divorcio porque mamá me apoyaba, papá no y eso se convirtió en algo bastante largo para que mi papá lo aceptara y si no hubiera sido porque ya estaban separados yo no hubiera ido a bailar nunca.

Nunca fui víctima de burlas en la primaria porque yo veía hacer ballet como algo normal, fue hasta que entré a la secundaria cuando me empezaron a hacer burla porque pues lógicamente a esa edad se empieza a desarrollar la conciencia de los sexos y los roles; en esa época decidí dejar el ballet. Yo vivía una época rara; para empezar en la secundaria no me afectaba tanto lo que me decían porque yo tendía también a molestar a los demás, y también porque me fui a vivir con mi papá, obviamente él me tenía que llevar porque yo no era tan autónomo en ese entonces y también el empezaba a decirme "No vayas a ballet, te llevo al cine" o "No vayas a tu clase, vamos a comprar ropa o cosas" o "¿Qué quieres que te compre?, ¿A dónde quieres que te lleve hoy? El hacía lo que fuera porque no fuera a ballet y obviamente yo prefería ir con él a dónde sea o que me diera dinero para irme a dónde fuera, aunque ni siquiera él me llevara; osea me daba el dinero y yo prefería andar de vagueando por cualquier lugar o quedarme en la casa sin

hacer nada y pedir una pizza o rentar una película o lo que sea, a estar en ballet. Allí fue donde en cierta forma mi papá me precionó, tal vez indirectamente para que dejara el ballet.

Creo que existen muchas limitaciones para que los hombres hagamos ballet, la primera es que como tus papás no te apoyan, pues no te dan dinero para pagarte las clases, de hecho mi mamá trabajó para Marybel para poder pagarnos las clases a mi hermana y a mí, porque mi papá no nos daba dinero para eso, el limitaba mucho el dinero para ese tipo de cosas y le decía a mi mamá "Y si te alcanza o no, pues no me importa" y realmente pues no había ese excedente económico para poder pagar, entonces Marybel con tal de que yo siguiera bailando pues le dijo a mi mamá pues "Vente acá, me cuidas a mi hija y me apoyas en recepción y ya te doy un pago, y también le doy beca a Jesús" entonces yo creo que esa es una limitante importante porque sí no tienes dinero, aunque tengas muchas ganas pues obvio no puedes hacer ballet. Y es mentira eso de que en muchas dependencias de gobierno lo ofertan gratis, osea tal vez la mensualidad es gratis pero también necesitas zapatillas, licras, playeras, el transporte para llegar, creo que eso sí te limita y va de la mano una con la otra osea lo familiar y lo económico, porque si la familia no te apoya pues no tienes dinero para cubrir eso que como quiera son gastos.

Otra limitante es que algunos amigos que yo tengo que están también en ballet pues sí les hacían burla, cosas así como "Que marica, usas tutu" o "De seguro eres puñal y andas de puntitas" y bueno aparte de los comentarios les hacían burla y a ellos pues sí les importaba o afectaba lo que la gente decía de ellos, entonces creo que en ese sentido lo cultural no te permite como abrirte a realizar lo que realmente quieres y es sin duda algo que te limita a no hacer lo que quieres.

El medio en el que te desenvuelves también te limita, bailar ballet no es visto igual que tomar un balón de fútbol y patearlo todo el día, para esta actividad sí necesitas un espacio, una asesoría o un maestro que sepa hacerlo , entonces en ese sentido si existen muchísimas limitantes, pero más para los hombres.

Yo bailo ballet porque he comprobado mi vida bailando y no bailando y no me veo sin bailar, realmente creo que es algo que espero yo hacer por mucho tiempo y yo sé que de pronto la edad ya pesa y eso, pero cuando llegue esa edad pues me

veo haciendo algo bailando o que tenga que ver con baile, yo no me veo sin esa parte; lo hago porque es lo que más amo en la vida y me llena como no me llena ninguna otra actividad, me gusta mucho también lo que hago fuera del ballet pero sé que sí no estoy realizando esta actividad mi vida se descontrola y es algo que me ha ayudado mucho en la vida. Bailo ballet, porque es mi vida y no me veo haciendo ninguna otra cosa o simplemente no haciéndolo.

Generalmente hay elementos comunicativos que te marcan un estereotipo de lo que es el bailarín, o lo que es más bien el ballet, siempre que alguien piensa en ballet, es una bailarina, el tutu y las puntas, entonces de entrada ya tenemos un estereotipo generado por todos los medios y lo que es comunicación, si acaso te imaginas al hombre atrás sosteniéndola.

En cuanto a lo personal creo que tu cuerpo es una limitante, mis piernas y brazos son muy cortos, realmente me cuesta de repente mucho trabajo hacer cosas, pero lo hago lo mejor que puedo, el carácter también es algo elemental, osea sí eres hombre que baila de entrada sabes que te van a hacer burla y la gente te va a ver raro porque lo haces, entonces si no tienes como ese amor al baile y esas ganas de bailar, eso va a ser una limitante para ti. Necesitas mucha conciencia y estar seguro de que te gusta porque sí es muy difícil, si de por sí el ballet es difícil, para un hombre es aún más porque debes estar cien por ciento seguro de que lo quieres hacer y todo lo que eso implica.

Muchas veces fui excluido, en primer lugar por parte de mi papá indirectamente y de su lado de la familia también, me molestaban mucho y me decían "Ya se va a sus clases la nenita o por qué no haces algo de hombres" si he sido excluido de esa parte de la familia, hasta que me volví independiente y lógicamente ya tienes otra conciencia y tomas tus propias decisiones, entonces regresé y les puse bien en claro que era lo que quería a hacer y no me importaban sus opiniones y entiendes que no dependes de lo que te digan o si te dan permiso o no.

La verdad es que mi mentalidad me permitió ver siempre a los hombres que hacen ballet como algo normal, creo que eso me dio seguridad para mantenerme en mi decisión, nunca, me he ido de lugares o alejado de personas por el ballet, pero a mí me pasó al contrario, fue mi papá el que se alejó de mí, porque fue un choque muy duro cuando decidí seguir bailando; desde niño nunca tuve muy buena

relación con él a lo largo de mi vida y cuando yo era niño me veía raro, y todo eso, de hecho una vez me lo dijo, me dijo que odiaba que yo bailara, y pues eso el ballet si hizo que él se alejara de mí.

Para mí el Ballet Independiente de Toluca es un lugar muy importante en mi vida porque aquí fue donde tuve mi primer acercamiento al ballet y en donde empecé a bailar, Marybel me ha dado muchas oportunidades como la de estar hasta la fecha becado y la verdad encontrar un lugar en donde te den esa apertura y apoyen tu talento es algo muy especial e importante para mí, yo sé que en clase no soy muy bueno y no tengo las mejores extensiones, pero en escenario soy muy bueno porque logro esa empatía con el público.

Estoy muy emocionado porque en la próxima obra de este ballet, voy a ser el protagonista, es algo muy padre porque dentro de la historia del BIT nunca se había montado una obra cuyo protagonista fuera un hombre, precisamente por todas las limitantes que ya mencioné antes y porque realmente no hay esa cultura en Toluca de ballet en hombres, ha sido muy difícil para Marybel de entrada tener hombres en escena, olvida los protagónicos, y tener también a alguien que se comprometa para seguir, no faltar, llegar temprano y no faltar ensayos es otra limitante que dificulta las cosas; entonces volvemos a lo mismo tienes que comprometerte. Si estoy muy feliz porque es un proyecto bastante fuerte y queremos hacer muchas cosas con "Chaplin", queremos en primer lugar buscar el apoyo y difusión para el ballet, porque si te pones a pensar en primer lugar esta actividad tiene limitantes, y se pretende también buscar a través de esta obra abrir panoramas hacia los hombres que están interesados en esta práctica. Quiero yo influir y marcar la diferencia para que esto pase, quiero que hombres que están interesados en ballet me vean y digan "Ese tipo baila súper padre", eso sería un honor para mí, aparte de que es lo que se busca en estas disciplinas el reconocimiento y los aplausos de la gente. Pero a mí me encantaría que a partir de mi participación y desempeño en esta obra todos aquellos que alguna vez han pensado en ser bailarines se decidan a hacer ballet.

.....

Raúl Alejandro Hidalgo Villegas

18 años

Bailarín

Mi interés por el ballet nació a partir de los 14 o 15 años más o menos, yo estaba a mediados de segundo de secundaria, una amiga que se llama “Dayana” me invitó a bailar ballet precisamente, al principio no sabía que contestar, me llamaba la atención el baile pero jamás como para poder bailar algo como ballet, pero algo en mi dijo “si por qué no, ve baila” recuerdo que la escuela estaba hasta Los Sauces y yo vivía en el Seminario, era cerca de una hora y media de viaje y mi papá me ayudaba para que yo fuera; ensayaba los días lunes, miércoles y viernes con ella y lo hice durante todo un mes, no sabía nada acerca de ballet y mi amiga me decía qué hacer y yo lo hacía, fue una experiencia muy bonita y a la vez muy frustrante porque no comprendía nada del ballet, no sabía las posiciones, no sabía si lo estaba haciendo correctamente y eso me frustraba. Afortunadamente la presentación salió muy bien, fue en un teatro de Metepec no recuerdo el nombre, esa vez recuerdo estar hasta en frente en el escenario y el telón estaba cerrado, la primera vez que se abrió me quede completamente solo y vi las caras de las personas y por un momento se me olvidó todo, hasta quién era yo, sé que suena exagerado pero así fue. Olvide lo que tenía que hacer para la presentación, hasta que empezó a sonar la música y escuchar la música me hizo recordar y seguir lo que había aprendido durante el transcurso de todo ese tiempo.

Posteriormente yo le comenté a mi mamá que quería oficialmente aprender a bailar ballet y me dijo “creo que una de las maestras que da clases en la facultad en C.U. tiene una escuela, si quieres después la buscamos”. Yo acepté, y por mucho tiempo, cerca de seis meses la estuvimos buscando hasta que la encontramos; me presenté al Ballet Independiente de Toluca y la Maestra María Isabel Lara me preguntó “¿Por qué te interesa bailar?” y lo único que se me ocurrió responderle fue porque me gusta, y afortunadamente la Maestra Marybel daba beca a los hombres interesados en practicar ballet, precisamente porque no hay muchos hombres que se interesen en aprender, después de hablar con ella asistí a la siguiente clase, solo con las zapatillas que ya había comprado antes para la presentación en la que estuve, fue muy bonito.

Mis papás nunca se opusieron a la idea de que yo bailara ballet, es más cuando llevaba unos dos o tres meses aprendiendo ya en el BIT, mi papá me dijo que él tenía la intención de meterme a ballet cuando tenía como cuatro o cinco años, pero que no lo hizo porque no sabía cómo iban a reaccionar las personas que estuvieran alrededor de mí, podrían hacerme burla y que eso podría dañarme; por eso no lo hizo. Ahora lo lamento, les cuestiono eso, porque si me hubieran metido desde esa edad tal vez ahora estaría bailando en otra compañía como el New York City Ballet o en Londres en el Royal Ballet, pero a pesar de todo eso hay cosas muy buenas en esta escuela, me gusta mucho, recientemente salió la oportunidad o más bien una convocatoria para estudiar la Licenciatura en Danza Contemporánea en Guadalajara, le comenté a mis papás y no se opusieron tampoco. Me dijeron “ve y entrena, y si quieres hacerlo para el otro año adelante”, yo creo que si tuviera la oportunidad o el nivel para poder entrar sin duda lo haría.

Cuando recién inicié a los quince años en el Ballet Independiente de Toluca, tenía un tío, bueno aún lo tengo, su nombre es Víctor, él me reprochó cerca de seis meses que yo bailara ballet, me dijo que “eso era para maricas, que porque yo estaba haciendo cosas de niñas, que debería de aprender a pelear” y yo me empecé a reír para que se le quitara lo machista lo único que le respondí fue que los hombres que bailan ballet son más hombres que tú porque a ellos no les importa lo que tú pienses de ellos, obviamente mi tío se molestó y me corrió de su casa, tiempo después mis papás lo invitaron a que me viera bailar en la primera obra en la que yo salí que se llamó “Antonietta Rivas Mercado”, y mi tío jamás me volvió a decir nada, ese día incluso me felicitó.

Creo que las limitaciones que un hombre podría tener para bailar ballet es en especial las burlas de parte de su familia o de sus compañeros de trabajo o en la escuela, en especial en México, hay algo en este país, la mayoría de los hombres están solo enfocados a jugar fútbol, como si todo girara en torno a eso y siendo honestos muchos jugadores no son tan buenos, deberían de apoyar a otras artes como es el ballet, así habría más hombres en México que bailaran ballet.

Yo bailo ballet y haciendo un análisis interior he descubierto que lo hago porque es una forma de expresarse, es como quemarse cuando uno baila y fusionarse con la música, no tengo buen ritmo tengo que ser sincero no soy muy bueno, pero es lo que siento al estar ensayando, practicando en la barra o un momento antes de

salir al escenario. Pero creo que la sociedad no entiende esto, diría que solamente las mujeres bailan ballet, no encuentro como explicarlo, incluso le he preguntado a varios de mis compañeros si les interesaría bailar ballet y todos me contestaron que no, les pregunto, ¿Por qué? y solo me dicen porque no, y es tan tonta esa explicación, les pregunto también ¿Te da miedo que te vean? Y al final no saben ni qué contestar. Son los prejuicios los que afectan a todos los hombres que podrían ser bailarines de ballet.

Hace cuatro meses yo estaba haciendo mi servicio social en la Facultad de Enfermería, y los compañeros enfermeros con los que yo estaba me hacían críticas, incluso a la hora de almorzar me excluían de ellos cuando les decía que yo bailaba ballet, me decían “eres un marica y que yo no debería estar estudiando enfermería, que esta era una profesión para hombres” lo cual se me hizo muy curioso porque la enfermería nació de una mujer; yo creo que esa fue una la razón por la cual yo deje el servicio social; aparte que yo sentía que me limitaba para hacer lo que a mí me gusta que es bailar, ahora puedo bailar el doble de lo que estaba bailando cuando estaba haciendo mi servicio social.

Yo espero muchas cosas de mí mismo en cuanto a bailar ballet, siempre quiero más, y quiero ser uno de los mejores bailarines que hayan visto en esta escuela, sé que me va a llevar bastante tiempo, mi sueño es ser como “Adan Cooper” uno de los bailarines que sale en la película de Billy Elliot. Por cierto aquí en el BIT la Maestra Marybel me dice “Billy”, es muy bonito y cada vez que me lo dice es como si me dijera vamos tu puedes hazlo, vas a ser el mejor.

.....

Rafael Alexis Farías Flores

19 años

Bailarín

Primer acercamiento al ballet fue en el BIT y allí comencé a tomar clases a los dieciocho años, el interés de practicar ballet fue porque soy actor, me dedico al

teatro musical y parte del teatro musical o más bien la base es la danza y la base de esta es el ballet. Entré para complementar el teatro musical.

Mis padres fueron muy accesibles desde que me empecé a dedicar a la actuación, así que me apoyaron cuando decidí entrar a ballet, desde que inicié con la actuación mis padres me permitieron realizar todas las actividades relacionadas con el teatro.

Nunca he sido víctima de burlas, pero sí de asombro. En mi escuela se asombran mucho y más porque en mi salón de clase son puras mujeres las que están conmigo, a veces se sienten menos niñas porque yo hago ballet y ellas no. Como yo soy muy artístico pues lo comprenden y me dicen que es padre que yo esté en ballet; con mis amigos si es algo diferente, aunque nunca se han burlado de mí, me hacen comentarios como "te paras en puntitas" y esas cosas.

Yo creo que las limitantes siempre son ellos mismos, es decir sí te gusta hacer algo, lo haces y punto. Pero sí creo que la sociedad es un gran factor que limita a todos los hombre, no los deja abrirse para que realicen ballet sí es que eso les gusta.

Nunca he sido excluido, tal vez porque los círculos sociales en donde me desenvuelvo son muy artísticos, entonces para ellos es o algo que practican o definitivamente algo común.

Nunca me he alejado de algún lugar o así, pero si es raro escuchar comentarios como "haces ballet, entonces eres gay", creo que ese es un estereotipo que la sociedad ha generado a los hombres que hacen ballet, la sociedad asocia directamente a los hombres que están en ballet como homosexuales.

Creo que hay cuestiones en la comunicación que limitan también esta participación, por ejemplo los medios, siempre te dicen que es para los hombres y que para las mujeres, en ese sentido es algo establecido.

Las artes no están bien vistas en hombres, es más como el hombre que hace deportes o el hombre que va al gimnasio, y no ven el ballet como algo muy masculino.

.....

Juan Pablo Navas

35 años

Ex Bailarín

Mi primer acercamiento al ballet fue como hace diecisiete años, estaba en el último año de preparatoria y ya tenía dieciocho años, entre al Ballet Independiente de Toluca en primer lugar por curiosidad y en segundo porque había pasado varias veces por allí y había una chava que me gustaba y quería conocer. Entonces me decidí a y fui a pedir informes, me explicaron que existía una beca para varones interesados en las clases de ballet y que entraría directamente a clases con el grupo avanzado.

Recuerdo que cuando les dije a mis papás que había entrado a clases de ballet, se sorprendieron muchísimo, nunca me dijeron que no lo hiciera ni tampoco me expresaron ningún comentario burlesco, pero sí pude notar su preocupación, más por todo lo que iba a tener que aguantar respecto a burlas y comentarios poco agradables.

Durante el tiempo que estuve en clases participe como en cuatro diferentes presentaciones, además de las que hacíamos como compañía, pero esas eran piezas de repertorio, yo era muy útil en el grupo gracias a mis características físicas, en aquel entonces era delgado, alto y fuerte, sigo siendo, y eso servía mucho para hacer las diferentes cargadas y pasos con las bailarinas.

En el último año que estuve en la prepa, la verdad sí fui víctima de muchas burlas, ya sabes el típico “Ay mariquita en puntitas” o “¿Dónde están tus zapatillas y tus mallas” y bueno muchos más y de ellos muchos se tocaban el tema de la homosexualidad, que es algo que ni al caso. Gracias a mi carácter todas estas burlas y comentarios no me afectaron, ni tampoco me hicieron pensar en dejar mis clases de ballet, porque estaba seguro de que era lo que yo quería y sabía que el realizar o practicar ballet no tiene que ver con tus preferencias sexuales. Mis otros amigos, los que conozco de toda la vida también me hicieron mucha burla, a la par de que yo hacía ballet también jugaba fútbol con mis amigos, ellos me pusieron de

apodo "El tutu" haciendo obvio referencia a la falda que utilizan las bailarinas para ensayar, incluso una camiseta del equipo tenía ese nombre en la parte de atrás; pero con estos amigos, las burlas eran diferentes ellos no tocaban para nada el tema sexual, sus burlas iban encaminadas más bien a esa sorpresa que tienen las personas cuando escuchan que un hombre hace ballet, porque eso es realmente lo que pasa aquí en Toluca es sorprendente que escuchar que los varones hacen ballet, no va con la cultura que se tiene en este lugar y pues también pesan todas las costumbres machistas que se tienen dentro de la sociedad respecto a lo que los hombres deben o pueden hacer.

Yo nunca dejé de ir a lugares o de ver a personas por el ballet, a pesar de escuchar burlas todo el tiempo era algo que a mí no me importaba, porque yo estaba seguro de que hacer ballet no tiene nada que ver con tu carácter o con tu sexualidad, esto no te define para nada, no podría decirte por qué o en qué consisten las preferencias sexuales, de lo que sí estoy seguro es de que el ballet no tiene nada que ver; al contrario te ayuda muchísimo a la elasticidad, la resistencia, la agilidad y muchas cosas más. Yo sé que también hay muchos hombres que ni siquiera se atreven a decir que les gusta el ballet o les gustaría practicarlo y no entiendo porque no se atreven a intentarlo, en mi caso yo creo que fue gracias a mi carácter que seguí en el ballet, porque a mí no me interesaba lo que decían de mí y de antemano sabía que lo que decían de mí no era cierto, yo siempre he estado seguro de mi sexualidad y creo que fue eso lo que en cierta forma me ayudó.

Por cierto que en el ballet conocí a mi novia con la que hasta la fecha estoy, creo que también por eso iba con más gusto y emoción a mis clases de ballet. En el año dos mil dejé las clases de ballet por cuestiones laborales, desde entonces no he podido regresar a esta escuela a seguir practicando, porque lamentablemente en la mayoría de los trabajos tienes un horario corrido y no puedes darte el lujo de salirte temprano.

Considero que sí existen muchas limitantes comunicativas que evitan que más hombres se incorporen a clases, desde lo personal creo que es una cuestión de carácter más que de físico, si quisieran todos los hombres podrían practicar ballet sin importar sus características físicas, pero el carácter es lo que lo impide que muchos empiecen a practicarlo, ya que no están dispuestos a tolerar las burlas y

los comentarios que desde antes de entrar a las clases se está seguro se va a ser víctimas; lo familiar también es algo que siempre pesa, porque pues quieras o no son las personas con las que estás toda la vida, y muchas veces si no están de acuerdo ellos mismos empiezan a presionarte para que lo dejes o para que sigas, lo social y lo cultural van de la mano creo, y es algo también que suele limitar mucho a las personas, en primer lugar porque en nuestra cultura no es normal que los hombres bailen ballet, por lo mismo que se ve al hombre como alguien fuerte, que no sufre y que no llora, y todo esto se ve reflejado en primer lugar porque pocas escuelas que imparten ballet están interesadas en que cambie esta situación del hombre bailarín, de todas las escuelas de ballet que he conocido solo el BIT ofrece una beca completa para varones interesados en hacer ballet, y en segundo lugar pues creo también que son cosas que la gente tiene ya muy arraigadas, por lo mismo, porque aquí en Toluca pues no se promueve o no hay interés para que los hombres hagan ballet.

Al final entendí que la gente se acostumbra y acepta que tú como hombre hagas ballet, entienden al ver las presentaciones que no tiene nada que ver con lo que pensaban, y lo digo porque mucha gente me lo dijo, en la última obra que baile que fue "Inés", recibí comentarios como "Que padre, perdón nunca pensé" o "Ay es que esto es diferente, yo pensé que andabas en puntitas", es entonces que te das cuenta que la mayoría de las veces la gente no sabe lo que está diciendo y tampoco conoce de lo que está hablando.

.....

Sandra Emilia Lara

Bailarina

29 años

Yo ingresé a esta escuela a los quince años de edad, a partir de que yo entré a clases de ballet no he dejado la actividad; ahora no sólo estoy en el grupo avanzado de ballet, también doy clases en los grupos propedéuticos e infantiles.

A lo largo de todo este tiempo que llevo en el Ballet Independiente de Toluca, solamente he tenido nueve compañeros hombres, y alumnos únicamente uno, el

cual entró al grupo propedéutico en donde se les recibe a partir de los cuatro años de edad, él estuvo tomando clases aproximadamente como dos años, y después dejó la actividad porque era víctima de burlas.

Yo creo que los hombres no hacen ballet, en primer lugar por el tabú que el mismo ballet significa; cuando se piensa en ballet inmediatamente las personas piensan que es una actividad exclusiva para mujeres, en segundo por su sexualidad, yo he sido testigo, he escuchado y he visto; como a los pocos hombres que han llegado a esta escuela se les juzga de ser homosexuales o afeminados por hacer esta actividad.

Existen muchos elementos que limitan la participación de los hombres en el ballet, la comunicación creo yo que es la principal, muchas veces he pensado que en este sistema donde nos comunicamos prevalecen errores que impiden que los hombres puedan bailar, desde lo que decimos, y hasta lo que día a día escuchamos en nuestros círculos sociales. Las pocas escuelas de ballet que hay aquí en Toluca es otro factor, o mejor dicho las condiciones en las que se presentan dichas escuelas; por ejemplo aquí en el Ballet Independiente de Toluca se ofrece una beca exclusiva para los hombres interesados en realizar ballet, yo sé que esto no lo es todo y que hay muchos más gastos que los hombres tienen que hacer cuando empiezan a hacer esta actividad, pero en mi opinión es un buen incentivo que ayuda a que se animen a realizar esta actividad. La sociedad es otro factor limitante, ya que se les juzga de “gays, homosexuales o maricas” y eso es algo que siempre pesa, ya que entiendo que se asocian los movimientos sutiles del ballet con la homosexualidad, pero es algo que no tiene nada que ver; a algunos les pesa tanto que de inmediato abandonan el ballet sin importar, si es lo que les gusta o quisieran hacer todo el tiempo y por el contrario otros, que son muy pocos siguen con tal de demostrar que los hombres son capaces de hacer ballet sin que esto afecte en lo masculino de su persona; tener un novio bailarín para nuestra sociedad no es algo natural y menos común, a menudo cuando estos casos se presentan, lejos de pensar que el bailarín es heterosexual, se dice que es gay por hacer ballet y únicamente finge estar al lado de una mujer solo para aparentar. Y por último la falta de información, yo nunca he visto que ésta manifieste que no necesariamente se tiene que ser gay para participar en ballet o

algo parecido, por el contrario creo que la información que nos llega, siempre propicia este tipo de pensamientos.

Para mí el ballet, no es un factor que inflencie la identidad de un hombre, creo que un hombre es homosexual o heterosexual porque es cuestión de decisión o naturaleza, pero el ballet no tiene nada que ver en esto.

Los hombres son continuamente cuestionados por realizar ballet, te puedo decir, que mi novio hizo un tiempo ballet aquí en esta escuela y muchos de sus amigos le decían “el tutú” haciendo obviamente referencia a una falda que nosotras utilizamos en presentaciones o en clases, esto obviamente a manera de burla porque él bailaba ballet.

Yo no considero que los hombres son excluidos por hacer ballet, mejor dicho, ellos mismos buscan muchas veces la manera o la forma de mediar esta situación, muchos no dicen que bailan ballet, otros han venido a clases en secreto o cosas así, con tal de no ser juzgados o excluidos por los cirulos sociales que los rodean. Digo esto porque yo nunca he estado en un caso así, claro que no dudo y sabiendo que nuestra sociedad es muy machista, que existan casos así.

.....

*María Isabel Lara Escobedo
Directora del Ballet Independiente de Toluca*

La situación actual para los bailarines varones en esta ciudad sobre todo, es muy especial, tenemos ejemplos de otros países donde la danza clásica no tiene esas connotaciones de feminidad, en cambio aquí en provincias como Toluca, la situación de los bailarines tiene siempre acepciones de feminidad, yo creo que hay muchas razones.

¿Por qué no hacen ballet los varones? Yo creo que por toda esta situación social, en donde se ven afectados, discriminados, tachados principalmente en cuestiones de homosexualidad, no creo que el punto sea saber si son homosexuales o no,

eso es lo de menos, sino que la sociedad los tache por hacer una actividad. Normalmente cuando se tiene un hijo, no se piensa en meterlo a clases de ballet, cosa que con las niñas sucede como si fuera una cuestión naturalizada.

Yo abrí mi academia en 1985 y por supuesto que no se acercaba un solo varón a estudiar danza, fuimos convenciendo a ciertos chicos empezando por preparatoria pero a partir de amistades, y a veces en una cuestión un poquito snob o un poquito extravagante, algunos chicos empezaron a acceder, sin embargo han sido pocos. Yo estuve haciendo una estadística al respecto y aproximadamente de más de mil mujeres que han pasado por esta escuela el Ballet Independiente de Toluca, hemos contado entre trece y quince varones (contados los que han tenido una permanencia considerable dentro de esta escuela), por supuesto que de estos, niños, únicamente hablamos de unos tres, ¿Por qué?, porque quienes restringen a esta edad a los niños son los padres.

Otra de las situaciones es que entran a la danza clásica ya de cierta edad, ¿Por qué?, porque es cuando siento o creo que ya se atreven a enfrentarse a las burlas, tuve un alumno que me contó, que incluso su familia compuso un "jingle" una cancioncita, y cada vez que el salía de su casa o que sabían que iba a sus clases de ballet se la cantaban y la canción pues hablaba de "un tutú, de unas mallas rosas y de las puntas", que éstas últimas son las que usan las bailarinas, curiosamente ninguna de estas cosas las usan los hombres ni para su entrenamiento, ni para las presentaciones en ballet, sin embargo lamentablemente se tiene esa idea.

A nosotros nos interesa que los varones hagan ballet por muchas razones, porque es ir en contra de la desigualdad social y obviamente de la discriminación de cualquier tipo, pero específicamente en la cuestión de danza hay muchas obras de ballet, tanto clásicas como las originales que son las que hacemos nosotros, en donde obviamente la presencia masculina es muy importante, porque los personajes son como los personajes de nuestra sociedad hay hombres y hay mujeres o más bien hay género masculino y femenino y por lo tanto pues nosotros intentamos que ellos accedan y hemos tratado de promoverla de muchas formas, hemos becado a los bailarines varones en la escuela sin pagar un solo centavo, hemos invitado a los chicos desde a los padres de los chicos convencéndolos de que es una actividad incluso vigorosa, el entrenamiento de los varones suele ser

muy duro, en los Estados Unidos por ejemplo los jugadores de futbol americano complementan su entrenamiento con clases de ballet porque saben la fortaleza muscular que se desarrolla, la agilidad, el dinamismo, etc.

¿Por qué se limita la participación de los varones en la danza clásica? Yo diría que no sólo en nuestra escuela, sino en general por estas acepciones que he mencionado, en nuestra ciudad prevalece la masculinidad hegemónica, la cual quiere decir que un hombre debe tener ciertas características y pareciera ser que sin ellas deja de ser hombre, algunas de estas serían fuerza, fortaleza, un hombre es protector, es viril, es reacio, es duro, no se permite la ternura, no se permite la suavidad y hay una idea, yo diría que un estereotipo que se tiene en el imaginario colectivo de la danza clásica; la gente escucha ballet y lo primero que piensa es en un “tutu” que es una faldita de tul, en las puntas, en el chonguito y esa suavidad que únicamente pertenece a una etapa del ballet, que es el ballet romántico, es lo que se conoce y se connota como ballet, sin embargo el ballet tiene muchos más estilos y categorías dancísticas y personajes ¡no se diga!, y personajes a veces demasiado fuertes y hasta yo diría, con ubicaciones machistas, personajes incluso machos, pero esos no se conocen; lo que se conoce son los personajes de “El lago de los cisnes” donde todo es suave y es etéreo y donde precisamente en el ballet romántico, la mujer fue la protagonista; entonces la gente escucha ballet y no le cabe en la cabeza que un hombre haga esta actividad, yo creo que si se diera a conocer más la danza en todos sus estilos, se darían cuenta que esta connotación que se tiene del ballet no es de los hombres, o sea esa feminidad es para las féminas y para los hombres es una cuestión muy viril si es que pretendiéramos encajar en esos cánones , y que tampoco estamos muy de acuerdo con ellos, porque la ternura en un hombre no le resta masculinidad.

Yo creo que elementos comunicativos que limitan la participación de los hombres hay muchos, desde lo personal que se conozca ¿Qué es la danza? y ¿Cuál es la participación masculina en ella?, que los hombres entiendan que no hay una masculinidad sino múltiples masculinidades como feminidades también y que hay muchas maneras de ser hombre, como muchas maneras de ser mujer, que así como el movimiento feminista introdujo cotidianidades como si tu hombre lavas los trastes no dejas de ser hombre, y yo diría si tu hombre bailas ballet no dejas de serlo, al contrario como es una práctica corporal que hace mucho contacto con el

cuerpo resulta que la identidad es mucho más sencilla de acceder. En lo familiar pues, que los padres de familia sean quienes entiendan esta situación, la legendaria película de “Billy Elliot” lo marca muy bien, algunas personas me han comentado “es que en Europa también pasa”, y yo les digo si, nada más que el contexto temporal de la película está ubicado en los ochentas y ubicada espacialmente en una provincia inglesa, en donde es casi casi un pueblito, pero aquí estamos a una hora cuarenta y cinco minutos del Distrito Federal y todavía prevalece esa situación; aquí los hombres prefieren estudiar, otras actividades como artes marciales o boxeo, futbol americano o futbol soccer, si es que acceden a la danza prefieren otros tipos de danza como el folklore o el jazz que supone elementos más masculinos y en lo social, yo creo que no hay otra manera de tornar la cultura más que darla a conocer, entonces, si la gente ve más danza y ve a un varón en el escenario, se va a dar cuenta que no tiene nada que ver con la sexualidad.

Cuando yo he presentado varones en alguno de los espectáculos, no deja de existir el primer chiflido cuando sale a escena y las risitas y esa situación de burla refiriéndose a la cuestión obviamente de la sexualidad, pero en máximo dos minutos o dos minutos y medio el público ya no está pensando en ello; tanto hombres como mujeres, la gente ya está pensando lo que está viendo, está disfrutando y esta interactuando con el espectáculo y ya la cuestión sexual o de sexualidad se fue a otro lado, entonces creo que esto cambiará mientras más se promueva y más se dé a conocer. Y por otro lado también que las instituciones públicas hagan algo acorde a esto porque no es posible que el ser mexicano y de este país, sea lo que lo haga ser discriminado, esto lo digo porque por ejemplo conozco a un maestro ruso que trabaja en Metepec, fundó su escuela aquí y jamás en el ámbito de la danza he escuchado una acepción a su sexualidad o una duda sobre su sexualidad, y yo digo ¿Por qué?, de él no se piensa eso, porque obviamente es Ruso; entonces parece ser que los extranjeros o los de tradición dancística en lo que es ballet clásico tienen derecho a hacer danza, y los mexicanos no, sólo porque nuestro país culturalmente está relacionado con una feminidad naturalizada, una actividad naturalizada como femenina, entonces yo creo que todo está en que la sociedad lo vea más, para que lo conozca más y por lo tanto entienda el papel del varón en la danza clásica.

.....

Sandra Vera Martínez

Madre de José Isaí Rodríguez Vera

8 años

Madre de Familia

Mi hijo comenzó con la actividad del ballet poco antes de cumplir cinco años, la razón por la que decidimos que se inscribiera a clases nace de una anécdota muy interesante, yo siempre he tenido gusto por el ballet y por todo tipo de expresión artística que tenga que ver con danza. Yo solía llevar a Isaí desde casi recién nacido a las obras de ballet, de hecho yo conozco a la directora del Ballet Independiente de Toluca desde antes de embarazarme de mi hijo, y como yo solía ir a todas las puestas en escena de Marybel (Directora del Ballet Independiente de Toluca) él se empezó a convertir en mi acompañante y en una ocasión cuando recién había cumplido cuatro años estuvimos presentes en una puesta en escena en donde las bailarinas ejecutaban una danza con música de danzón y salieron bailando con unas botargas amarradas en sus piernas y en sus brazos como si fueran hombres, entonces Isaí siendo muy pequeño le llamó mucho la atención que estuvieran bailando con unos muñecos, entonces él me preguntó ¿Mamá por qué bailan con unos muñecos? Y a mí se me hizo fácil responderle porque no hay hombres valientes que bailen con ellas y él me contesto "Yo voy a venir a bailar con ellas", me hizo gracia su comentario pero no le hice mayor caso.

Entonces él empezó a insistir y a preguntar ¿cuándo lo iba a llevar al ballet? Y así lo traje como tres o cuatro meses insistiendo y un día lo comenté con su papá, y su padre que por cierto es entrenador de fútbol americano pensó que iba a ser el primero en decir que no, y para mi sorpresa me dijo "llévalo, que vaya a una clase muestra y checa como se siente y todo, igual y cuando se dé cuenta que es con puras niñas no se va a sentir a gusto y te va a decir que ya no, y así ya le quitamos la idea"; pero cuál fue la sorpresa para nosotros, que en lugar de decir que no estuvo en clases alrededor de dos años, en ese tiempo estuvo en tres

presentaciones una de ellas fue con música de trova, después estuvo en las presentaciones del 25 aniversario del Ballet Independiente de Toluca en donde estuvo bailando varias cosas porque los montajes de los veinticinco años no fue una obra en específico, sino una recopilación de las diferentes obras que se habían montado durante ese tiempo.

Empezamos con problemas. Cuando él empezó a asistir a las clases de ballet todo era muy novedoso y nadie decía nada, él estuvo también dos temporadas practicando fútbol americano, combinaba los días para asistir a sus dos actividades; entre eso y las veces que acompañábamos a su papá a los partidos, los niños lo conocían muy bien y comenzaron las burlas y un poco como ahora lo llaman el bullying, de manera indirecta la mayoría de las veces, los niños se decían entre ellos "no juegues con él porque baila ballet y vaya a llorar" y lo mínimo que le pasaba era que le preguntaban una y otra vez y obviamente se empezó a hartar, alguna vez también vi que le hacían una mala cara o cosas así. Entre los comentarios y las críticas que recibimos su padre y yo por tener a Isaí en esta actividad eran sobre todo cuestionamientos de parte de los adultos, ¿Y por qué?, ¿Y eso cómo te hace sentir?, ¿No te preocupa que cuando sea grande....?; yo sé que ellos en realidad lo único que querían preguntar era ¿No te preocupa que llegue a ser homosexual? O cosas así, obviamente nunca me lo dijeron directo, pero la gente se acomoda y te lo hace saber y sentir al mismo tiempo.

En una ocasión uno de los niños que estaba molestándolo le dijo "Que el bailaba como niña o con las niñas" no recuerdo bien que le dijo exactamente, pero sí recuerdo que fue algo muy molesto y me acerque a la mamá de este niño y le pregunté: ¿oye a ti te gustaría que mi hijo se burlará del tuyo porque usa lentes? Y ella me respondió "Ay no como crees que me va a gustar" entonces yo le respondí que a mí no me hacía gracia que su hijo se burlara del mío porque hacía una actividad que ustedes no entienden, y obviamente a mí me quedaba perfectamente claro que ese niño decía esas cosas porque en su casa sus papás expresaban esos comentarios, y él solamente reproducía lo que escuchaba y veía en su casa; en este sentido la invité a que reflexionará acerca de lo que su hijo hacía y decía, porque obviamente eran cosas que a su corta edad no entendía.

Entre las razones por las que yo estaba convencida que el ballet le estaba haciendo bien a mi hijo, fue la motricidad fina que fue adquiriendo a lo largo de sus

clases, el antes de entrar a ballet era muy tímido, no pasaba al frente a participar en cuestiones de la escuela y esto lo motivó hasta a dar una clase con explicación y todo, su corporalidad cambió también mucho se hizo un niño súper ágil, pero de fondo la gran ganancia de todo esto es que yo siempre esperé que mi hijo a lo mejor no se dedicara completamente al ballet, pero sí que tuviera elementos para poder decir lo que el ballet realmente es, que no fuera de esas bestias que van diciendo por la vida que es un baile de maricones o cosas así, porque lo que yo quería era que él pudiera probar la fuerza y lo atlético que se necesita ser para desarrollarse dentro de esta disciplina y que él más adelante pueda decir algo sobre una ejecución del ballet, no nada más decir que bonito o que feo o que cursi o cualquier comentario superficial.

Sobre el hecho de que los hombres son excluidos de la sociedad por hacer ballet, a mí me parece que es totalmente cierto, vaya, al principio los niños a lo mejor caen de gracia y pues hay que defenderlos nosotros como los adultos que estamos cercanos a ellos y ya después ellos se defienden solos, evidentemente cuando son más grandes ellos mismos van diciendo "A mí me gusta, y tú te callas" pero cuando son pequeños pues sí cuesta mucho trabajo, a mi hijo se le excluyó en los juegos entre niños y evidentemente también en el de las niñas, porque es varón y las niñas eso lo tienen muy claro; para las niñas él nunca fue una más, siempre era clarísimo que era el hombre del grupo. Y yo lo que he visto es que ya cuando son más grandes a los bailarines las personas les empiezan aplaudir el hecho de que estén en el ballet, pero no deja de tener una connotación sensual, porque la gente dice "Ay sí estás en el ballet y cargas a las chicas y las tocas" cosas así que impiden ver a alguien que está siendo parte de una expresión artística con otras mujeres, sino alguien que tiene la oportunidad de intimar con las mujeres y eso no deja de ser una agresión, que sale de un punto de vista muy misógino hacías las mujeres y a quien comparte como hombre la actividad con ellas.

Yo he visto muchos elementos comunicativos que limitaron la participación de mi hijo en el ballet así como limitan a otros bailarines con los que he tenido oportunidad de compartir puntos de vista y es que, no solamente las expresiones que ya todos conocemos referentes a la homosexualidad, sino que, no hay a nivel por ejemplo visual nada, todo lo que existe y todo lo que a nivel imágenes

podemos ver; si hay en México yo nunca lo he visto, pero no hay algo que incluya una aceptación o una invitación a que la gente acepte a el bailarín hombre, yo nunca he visto una caricatura donde un solo personaje haga ballet o cualquier otro tipo de expresiones artísticas de este tipo, además a mí me parece que todo en nivel comunicación, no nada más visual , sino de cualquier otro tipo (lingüística e ideológica) refuerza estos roles que se le asignan a los sexos y que en ningún momento son una invitación a aceptar a un hombre que es heterosexual y hace ballet, sino más bien a un hombre que es raro por hacer ballet, pero está en su derecho y me parece que eso sigue siendo lo mismo o nada más esta disfrazado.

En lo personal y en lo familiar una vez ocurrió que mi padre, que es un señor que toda su vida fue mecánico y no término más que la primaria y que adora a mis hijos y todo lo que hacen (si es bueno) se los aplaude; él estuvo en una presentación de mi hijo junto con todo el Ballet Independiente de Toluca y Isaí lógicamente arrebató corazones por ser el único niño y pequeñito y todo eso, a la hora de los aplausos, además hizo dos tres cosas simpáticas a lo largo de su presentación que a la gente le hizo gracia, y yo sé que lo que mi padre quiso decir fue que Isaí le hizo gracia a todos, pero él utilizo una palabra diferente y dijo "Fue el hazme reír de todos", yo sé que mi padre no lo dijo en mala onda porque lo conozco, pero entiendo que si él se lo dice a otra persona que no estuvo presente el día de la obra, lógicamente la obra persona lo que va a captar es que el abuelo está en contra de que el niño haga la actividad.

A final de cuentas nos fuimos, dejamos la actividad, porque él sintió mucha presión de parte de los niños de su edad y más grandes y me preguntó si podía dejar el ballet; en ese momento lo único que yo hice fue decirle "Mira hijo, si tú realmente quieres dejar el ballet no hay ningún problema, yo lo único que quiero que entiendas es que en esta y en todas las cosas que vas a hacer en la vida, lo que tu vayas a hacer o dejar de hacer tiene que ser bajo una decisión totalmente personal, entiende que no puedes hacer o dejar de hacer cosas porque la gente opine que le gusta o que no le gusta; entonces si tú quieres salirte del ballet cuenta conmigo no hay ningún problema y adelante, yo sólo quiero que tú me digas con tus palabras mamá yo me quiero salir y entonces lo dejamos. A partir de ese momento pasaron dos semanas y dijo "Yo me quiero salir" y a la semana me preguntó si podía regresar más grande, pues obviamente yo en el mismo tenor de

apoyo le dije que sí, cuando él lo decida y de igual forma sea su decisión, y en esa situación le hablé de mí, y le dije no vayas a hacer nada por darme gusto a mi o a tu papá, no quiero que regreses al ballet porque a mamá le encantaría la idea o algo así, entonces él ha tenido la invitación de entrar y de salir a la actividad, pero espero, digo tiene ocho años empieza a definir ciertas cosas. En el caso de que decida regresar, obviamente yo voy a ser la más feliz, pero si no es así de cualquier manera ya sacamos algo muy importante, ahorita tenemos a una pequeñita de cuatro años que está empezando en la actividad y es muy chistoso, porque venimos en el camino hacia la clase y su hermanó la viene cambiando y poniendo las zapatillas, y también dando consejos como "Recógete el cabello porque te pica los ojos, o no vas a ver o cuando gires te va a picar" entonces me queda claro que aunque fue corto tiempo y a pesar de empezar a una edad muy temprana, lo que hizo, lo hizo con conciencia, lo hizo con entendimiento de lo que estaba haciendo y se le quedó; que finalmente es lo que yo esperaba que pasara y también porque yo siempre dije con la directora del ballet, que sí tenía un hijo varón lo iba a impulsar a conocer lo que es el ballet, sin ninguna restricción o prejuicio.

.....

Paola Hernández Pérez

26 años

Ex Pareja de un bailarín

Mi novio bailaba ballet cuando empezamos a salir y hasta que terminamos nuestra relación, al principio yo no tenía problemas con que lo practicara, incluso para mí era algo muy bonito y diferente ya que aquí en Toluca muy pocos hombres son los que realizan esta actividad, lamentablemente a medida que nuestra relación iba avanzando los problemas empezaron a surgir, en primer lugar mi familia, me cuestionaban todo el tiempo si era homosexual o si en el ambiente en el que estaba no se prestaba a que tuviera relaciones con otros hombres o que tal vez sólo me estaba ocupando para mantener las apariencias. Todo eso a mí me

causaba conflictos no sólo internos, también con mi familia aparte que la verdad, sí me daba pena que me dijeran esas cosas.

Cuando salíamos con mis amigos era lo mismo, le hacían burla y no lo bajaban de andar en “puntitas” todo el tiempo, y a mí también me hacían burla y me cuestionaban porque estaba con él, las burlas eran muy intensas no solo de mis amigos, mi hermano por ejemplo me molestaba todo el tiempo y me cuestionaba a la vez porque yo andaba con un marica que hacía ballet, cuando yo llegaba a casa a contarles sobre alguna presentación que él iba a tener, me decían si iba a ser el pato del Lago de los Cisnes y cosas así.

Después de un tiempo y por más que yo lo quise apoyar para que hiciera lo que le gusta, empecé a presionarlo para que dejara el ballet y se concentrara más en su carrera; yo le decía que eso no le iba a dejar nada, que aquí en México y menos en Toluca el ballet no está tan difundido como en otros lugares, que ya no lo intentara; que ya lo dejara por la paz, que si era un hobby bonito pero que mejor se metiera a hacer ejercicio a un gimnasio si eso era lo que él buscaba o cualquier otra cosa; porque si era bastante feo que todo el mundo me hiciera burla no sólo mis amigos, también mi familia, mis primos, mi mismo hermano; entonces esa situación empezó a pesar en mis otras relaciones.

Yo lo presioné mucho para que dejara el ballet, le decía cualquier cosa con tal de que lo dejara, que buscara un trabajo, su carrera, el gimnasio, lo que fuera menos ballet; sin contar que era imposible salir entre semana por la tarde, porque él tenía que ir a sus entrenamientos o a veces ensayos si se iba a presentar en algún lugar, lógicamente él no estaba disponible en las tardes como yo quisiera, incluso le propuse entrar a un gimnasio los dos, en principio con el pretexto de estar más tiempo juntos y obvio, oculto en esa propuesta, abandonar el ballet. A mí se me ocurrían mil excusas para hacerlo faltar a sus clases, él era muy buen novio porque con tal de consentirme lo hacía, y yo lo había alejado poco a poco del ballet, que al fin y al cabo se convirtió en un objetivo para mí.

Decidí para evitar las burlas dejar de salir con mis amigos y en el caso de mi familia, deje de invitarlo o llevarlo porque los comentarios que hacían eran muy feos y a mí me daba vergüenza, entonces opté por salir a lugares solos él y yo, porque no era una opción ir con él y que lo molestaran y de paso a mí por ser la

novia. Yo deje bastante mi vida social, tanto amigos como familia, prefería alejarme de ellos y salir con un grupo pequeño de amigos que sabía no me iban a cuestionar ni a molestar.

Al final, fue tanta la presión que yo hacía de todo para que dejara el ballet, que terminamos nuestra relación; porque yo no podía ser la novia de un bailarín debido a todas las burlas que me hacían y que yo no aguantaba y también porque él no iba a dejar el ballet y tampoco era justo que yo lo obligara a cortar con sus proyectos de vida. A pesar de que a mí me gustaba que bailara y todo eso fue tanta la presión de burlas y comentarios feos que tenía que aguantar, que decidí terminar con él.

.....

4.3 Análisis

Las ocho diferentes entrevistas que fueron aplicadas para este Estudio de Caso, arrojaron resultados similares y diferentes a la vez, todos encaminados a la escasa participación de los hombres en el ballet y sus causas. Para los fines de este estudio se abordarán las entrevistas desde diferentes perspectivas como lo son la familia, la escuela, los motivos por los que eligieron bailar y las dificultades que se han presentado al realizar ballet.

- FAMILIA

Desde la perspectiva social que es lo que nos atañe, para Anguiano:

“Las familias son cuerpos sociales articulados, producto de una historia colectiva que pretenden preservar y transmitir su ser social, por lo que son parte de una estrategia de reproducción del orden social; una estrategia que inicialmente contribuye a la reproducción del capital cultural y a partir de éste a la reproducción del espacio social, lugar donde se mueven los campos y se presentan las distintas ofertas culturales de cada uno de los mismos” (2007).

En la familia aprendemos la mayoría de las cosas que regirán nuestro actuar en sociedad, aprendemos la identidad de género, producto de la nuestra observación hacia las figuras paternas y maternas, y con ello evidentemente los diferentes patrones de comportamiento y roles que se le designan a cada género. Producto de esto de una manera inconsciente tal vez, vamos creciendo y a la vez dándonos cuenta de lo que las mujeres y los hombres pueden o no pueden hacer.

“Mi mamá si apoyo mi decisión de bailar, pero mi papá definitivamente no me apoyo por muchos años” (Extracto entrevista Jesús 2013).

“Cuando les dije a mis papás que había entrado a clases de ballet, se sorprendieron muchísimo, nunca me dijeron que no lo hiciera ni tampoco me apoyaron” (Extracto entrevista Pablo 2013).

“Mis papás nunca se opusieron a la idea de que yo bailara ballet, es más cuando llevaba uno dos o tres meses aprendiendo ya en el BIT, mi papá me dijo que tenía

la intención de meterme a ballet cuando tenía como cuatro o cinco años” (Extracto entrevista Raúl 2013).

“Mis padres fueron muy accesibles desde que me empecé a dedicar a la actuación, así que me apoyaron cuando decidí entrar a ballet” (Extracto entrevista Rafael 2013).

“A medida que nuestra relación iba avanzando los problemas empezaron a surgir, en primer lugar mi familia, me cuestionaban todo el tiempo si era homosexual o si en el ambiente en el que estaba no se prestaba a que tuviera relaciones con otros hombres o que tal vez sólo me estaba ocupando para mantener las apariencias” (Extracto entrevista Paola 2013).

En este sentido las diferentes entrevistas aplicadas nos muestran, las diferentes vivencias de los bailarines dentro de su familia en torno al ballet.

Para muchos bailarines, el apoyo familiar suele ser el primer obstáculo para practicar ballet, el apoyo de los padres es para muchos algo elemental; claro que depende también del tipo de familia en el que se viva y evidentemente la situación del núcleo familiar. Lo anterior producto del consumo cultural; en principio a aquel consumo que se realiza dentro de la familia, ya que la mayoría de las veces cuando un núcleo familiar esta en formación se piensa siempre en los hijos ideales; en la niña que con excelente educación y modales y en el niño que hace travesuras y que a menudo se porta mal, lo mismo pasa con las actividades a las que acercamos a los niños y es evidentemente otro proceso de consumo cultural, es por eso que existen pocos varones haciendo ballet.

- ESCUELA

Las escuelas suelen ser otro factor que limitan la participación del hombre dentro del ballet, para Bordieu los sistemas escolares:

“Están regidos y constituidos desde la lógica particular de las instituciones escolares que cuentan con un conjunto de agentes sociales, a los que el teórico clasifica específicamente en dos categorías: la familia y los alumnos; éstos

cuentan con un gusto propio y determinado, una estructura cognitiva duradera y ciertos esquemas de acción” (1997: 134).

En los diferentes niveles de educación (primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura) suelen expresarse diferentes comentarios respecto a este tema.

“Nunca fui víctima de burlas en la primaria porque yo veía hacer ballet como algo normal, (...) hasta que entre a la secundaria y me empezaron a hacer burla porque pues lógicamente a esa edad se empieza a desarrollar la conciencia de los sexos y los roles, en esa época decidí dejar el ballet” (Extracto entrevista Jesús 2013).

“Hace cuatro meses yo estaba haciendo mi servicio social en la Facultad de Enfermería, y los compañeros enfermeros con los que yo estaba me hacían críticas respecto a mi decisión de practicar ballet” (Extracto entrevista Raúl 2013).

“En el último año que estuve en la prepa, la verdad si fui víctima de muchas burlas, (...) muchas de ellas eran en torno a la homosexualidad” (Extracto entrevista Pablo 2013).

“Los niños lo conocían muy bien y comenzaron las burlas y un poco como ahora lo llaman el bullying, de manera indirecta la mayoría de las veces, los niños se decían entre ellos “no juegues con él porque baila ballet y vaya a llorar” y lo mínimo que le pasaba era que le preguntaban una y otra vez y obviamente se empezó a hartar, alguna vez también vi que le hacían una mala cara o cosas así”. (Extracto entrevista Sandra Vera 2013).

Sin lugar a dudas, los procesos de consumo cultural no se dan solamente en las familias; la escuela es otra de las incubadoras sociales responsables de este proceso, muchas veces se nos hace de lo más normal ver a el sexo masculino jugando al fútbol todo el tiempo en el recreo o en las actividades extracurriculares, mientras que las mujeres están en baile o en gimnasia. Lo anterior es también un claro proceso de consumo cultural, ya que desde los primeros años en los que tenemos acceso a la educación se nos va preparando para ser hombres o mujeres y desempeñar las actividades que culturalmente han sido consumidas.

- CONTEXTO SOCIAL

La sociedad es siempre un factor de influencia en la formación del género, para Bordieu (1997), el espacio social es aquel lugar donde los grupos sociales conviven y se desarrollan, estos grupos se diferencian en función de su posición, la cual es marcada por dos criterios los cuales son el Capital Cultural y el Capital económico. En este sentido los grupos poseedores de capitales cultural suelen ser considerados intelectuales, y aquellos que acumulan capital económico son vistos como los patrones.

En este sentido los proceso de consumo y Capital Cultural suelen marcar una pauta entre lo que es permitido hacer y lo que no. Por otro lado la escasa educación en pro de la igualdad de género, impide que la práctica de diferentes actividades sea la misma sin importar el sexo.

“Mi papá hacía lo que fuera porque no fuera a ballet y obviamente yo prefería ir con él a dónde sea o que me diera dinero para irme a dónde fuera, aunque ni siquiera él me llevara, ósea me daba el dinero y yo prefería andar de vagueando por cualquier lugar o quedarme en la casa sin hacer nada y pedir una pizza o rentar una película o lo que sea, a estar en ballet.

Muchas veces fui excluido, en primer lugar por parte de mi papá indirectamente y de su lado de la familia también, me molestaban mucho y me decían "Ya se va a sus clases la nenita o porque no haces algo de hombres" si he sido excluido de esa parte de la familia, hasta que me volví independiente y lógicamente ya tienes otra conciencia y tomas tus propias decisiones”. (Extracto entrevista Jesús 2013).

“Pero creo que la sociedad no entiende esto, diría que solamente las mujeres bailan ballet, no encuentro como explicarlo, incluso le he preguntado a varios de mis compañeros si les interesaría bailar ballet y todos me contestaron que no, les pregunto el ¿Por qué? y solo me dicen porque no, y es tan tonta esa explicación, les pregunto también ¿Te da miedo que te vean? Y al final no saben ni que contestar. Son los prejuicios los que afectan a todos los hombres que podrían ser bailarines de ballet”. (Extracto entrevista Raúl 2013).

“Mis otros amigos, los que conozco de toda la vida también me hicieron mucha burla, a la par de que yo hacía ballet también jugaba fútbol con mis amigos, ellos me pusieron de apodo “El tutu” haciendo obvio referencia a la falda que utilizan las bailarinas para ensayar, incluso una camiseta del equipo tenía ese nombre en la parte de atrás”. (Extracto entrevista Pablo 2013).

“La sociedad es otro factor limitante, ya que se les juzga de “gays, homosexuales o maricas” y eso es algo que siempre pesa, ya que entiendo que se asocian los movimientos sutiles del ballet con la homosexualidad, pero es algo que no tiene nada que ver” (Extracto entrevista Sandra 2013).

“¿Por qué no hacen ballet los varones? Yo creo que por toda esta situación social, en donde se ven afectados, discriminados, tachados principalmente en cuestiones de homosexualidad, no creo que el punto sea saber si son homosexuales o no, eso es lo de menos, sino que la sociedad los tache por hacer una actividad” (Extracto entrevista María Isabel 2013).

“Sobre el hecho de que los hombres son excluidos de la sociedad por hacer ballet, a mí me parece que es totalmente cierto, vaya, al principio los niños a lo mejor caen de gracia y pues hay que defenderlos nosotros como los adultos que estamos cercanos a ellos y ya después ellos se defienden solos.

A mi hijo se le excluyó en los juegos entre niños y evidentemente también en el de las niñas, porque es varón y las niñas eso lo tienen muy claro; para las niñas él nunca fue una más, siempre era clarísimo que era el hombre del grupo”. (Extracto entrevista Sandra Vera 2013).

“Mi novio bailaba ballet cuando empezamos a salir y hasta que terminamos nuestra relación, al principio yo no tenía problemas con que lo practicara, incluso para mí era algo muy bonito y diferente ya que aquí en Toluca muy pocos hombres son los que realizan esta actividad, lamentablemente a medida que nuestra relación iba avanzando los problemas empezaron a surgir, en primer lugar mi familia, me cuestionaban todo el tiempo si era homosexual o si en el ambiente en el que estaba no se prestaba a que tuviera relaciones con otros hombres o que tal vez me solo me estaba ocupando para mantener las apariencias” (Extracto entrevista Paola 2013).

El contexto social es sin duda, donde cada ser humano se desarrolla; pero en este mismo lugar es donde se siguen desarrollando y transformando los diferentes patrones de consumo y Capital Cultural, ya analizamos la situación de la familia y de la escuela. Ahora bien, dentro de las dos anteriores se va aprendiendo a ser hombre o ser mujer y se van marcando las formas de consumo cultural, entonces cuando se llega a una edad independiente y madura, se presentan dos opciones: la primera seguir con los procesos de consumo cultural ya establecidos y apropiados dentro de la sociedad o la segunda tratar de cambiar el consumo cultural de algo, en este caso del ballet. De ahí que existan varones que arriesgándose en la práctica de esta actividad.

- **BALLET Y LAS DIFICULTADES**

Ser hombre y practicar ballet en una provincia como Toluca no es algo sencillo, los pocos varones que toman el riesgo de realizar esta actividad suelen tener muchos obstáculos, cuestionamientos, burlas, exclusión y presión; estos son solo algunos ejemplos de lo que ellos tienen que soportar por hacer ballet.

“La verdad es que mi mentalidad me permitió ver siempre a los hombres que hacen ballet como algo normal, creo que eso me dio seguridad para mantenerme en mi decisión, nunca, me he ido de lugares o alejado de personas por el ballet, pero a mí me paso al contrario, fue mi papá el que se alejó de mí, porque fue un choque muy duro cuando decidí seguir bailando, desde niño nunca tuve muy buena relación con él a lo largo de mi vida y cuando yo era niño me veía raro, y todo eso, de hecho una vez me lo dijo, me dijo que odiaba que yo bailara, y pues eso el ballet si hizo que él se alejara de mí”. (Extracto entrevista Jesús 2013).

“Creo que las limitaciones que un hombre podría tener para bailar ballet es en especial las burlas de parte de su familia o de sus compañeros de trabajo o en la escuela, en especial en México, hay algo en este país, la mayoría de los hombres están solo enfocados a jugar futbol”. (Extracto entrevista Raúl 2013).

“Las artes no están bien vistas en hombres, es más como el hombre que hace deportes o el hombre que va al gimnasio, y no ven el ballet como algo muy masculino” (Extracto entrevista Rafael 2013).

“Los hombres son continuamente cuestionados por realizar ballet, te puedo decir, que mi novio hizo un tiempo ballet aquí en esta escuela y muchos de sus amigos le decían “el tutu” haciendo obviamente referencia a una falda que nosotras utilizamos en presentaciones o en clases, esto obviamente a manera de burla porque el bailaba ballet”. (Extracto entrevista Sandra 2013).

“Cuando yo he presentado varones en alguno de los espectáculos, no deja de existir el primer chiflido cuando sale a escena y las risitas y esa situación de burla refiriéndose a la cuestión obviamente de la sexualidad.

Tuve un alumno que me conto, que incluso su familia compuso un “gingle” una cancioncita y cada vez que el salía de su casa o que sabían que iba a sus clases de ballet se la cantaban y la canción pues hablaba de “un tutu, de unas mallas rosas y de las puntas”, que estas últimas son las que usan las bailarinas, curiosamente ninguna de estas cosas las usan los hombres ni para su entrenamiento, ni para las presentaciones en ballet, sin embargo lamentablemente se tiene esa idea” (Extracto entrevista María Isabel 2013).

“ Otros bailarines con los que he tenido oportunidad de compartir puntos de vista y es que, no solamente las expresiones que ya todos conocemos referentes a la homosexualidad, sino que, no hay a nivel por ejemplo visual nada, todo lo que existe y todo lo que a nivel imágenes podemos ver; si hay en México yo nunca lo he visto, pero no hay algo que incluya una aceptación o una invitación a que la gente acepte a el bailarín hombre, yo nunca he visto una caricatura donde un solo personaje haga ballet o cualquier otro tipo de expresiones artísticas de este tipo, además a mí me parece que todo en nivel comunicación, no nada más visual , sino de cualquier otro tipo (lingüística e ideológica) refuerza estos roles que se le asignan a los sexos y que en ningún momento son una invitación a aceptar a un hombre que es heterosexual y hace ballet, sino más bien a un hombre que es raro por hacer ballet, pero está en su derecho y me parece que eso sigue siendo lo mismo o nada más esta disfrazado”. (Extracto entrevista Sandra Vera 2013).

“Decidí para evitar las burlas dejar de salir con mis amigos y en el caso de mi familia, deje de invitarlo o llevarlo porque los comentarios que hacían eran muy feos y a mí me daba vergüenza, entonces opte por salir a lugares solos él y yo, porque no era una opción ir con él y que lo molestaran y de paso a mí por ser la

novia. Yo deje bastante mi vida social, tanto amigos como familia, prefería alejarme de ellos y salir con un grupo pequeño de amigos que sabía no me iban a cuestionar ni a molestar.

A pesar de que a mí me gustaba que bailara y todo eso fue tanta la presión de burlas y comentarios feos que tenía que aguantar, que decidí terminar con él” (Extracto entrevista Paola 2013).

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio, hemos visto como la danza clásica es capaz de ser por sí misma un medio de comunicación, ya que a través de los diferentes movimientos y expresiones que se ejecutan es posible transmitir sentimientos, emociones, ideas y formas de pensar.

Con el presente Estudio de Caso se logra demostrar que la práctica de los varones en el ballet clásico, se da a partir de procesos de consumo cultural y coeducación, en este sentido lo anterior es un reflejo de la práctica cotidiana, y el valor simbólico que la sociedad otorga al ballet.

En Toluca la práctica del ballet es una pequeña parte de la cultura de esta sociedad, que se inició un par de décadas atrás, sin embargo para muchos en esta ciudad esta disciplina es considerada una actividad exclusiva para las mujeres, lo anterior es producto de los procesos de consumo cultural los cuales son una herencia que se transmite de generación en generación, al igual que la educación, en donde se designan las actividades que cada sexo puede practicar, fútbol para los niños y ballet para las niñas; a diferencia de la coeducación en donde los principios están marcados por la igualdad de género.

Este Estudio de Caso se realizó en el Ballet Independiente de Toluca ya que es la escuela privada más antigua que existe en esta ciudad, fue fundada en 1985 y cuenta con casi treinta años de experiencia en impartir clases de ballet, atendiendo anualmente un promedio de cincuenta alumnos, de los cuales únicamente se inscriben uno o dos varones.

La investigación se obtuvo a través de ocho entrevistas semi estructuradas, las cuales permitieron un acercamiento a las vivencias de alumnos y ex alumnos varones que han practicado ballet; así mismo, se aplicaron también entrevistas a personas cercanas a estos alumnos como son una madre de familia, una novia y la directora del Ballet Independiente de Toluca, la Maestra María Isabel Lara Escobedo.

De las entrevistas se obtuvieron cuatro coincidencias para realizar el análisis de los resultados, las cuales son:

- Familia
- Escuela
- Entorno Social
- Ballet Varonil

En cuanto al entorno familiar, se concluye que cuando la familia no está de acuerdo con las actividades que realizan los varones, estos son juzgados, etiquetados, la mayoría de las veces en cuanto a su sexualidad. Muchas veces discriminados por no hacer una actividad digna de hombres, y que pueda afectar a la misma familia en cuanto a los comentarios y habladurías negativos de las personas que están a su alrededor. Estos son los motivos más sobresalientes para la deserción de los hombres, aunque a ellos les guste.

Por otro lado, también existen familias que son capaces de apoyar la decisión de los hombres para realizar estas actividades, es decir, incluyen la coeducación dentro de sus formas de pensar.

Se concluye que la familia es un factor determinante para la práctica de los hombres en la danza clásica. Ya que a partir de esta, se reproducen procesos de consumo cultural en torno, a lo masculino y lo femenino.

De acuerdo a los resultados obtenidos en relación con la escuela, la mayoría de las veces los varones que practican ballet son víctimas de burlas y también discriminados dentro de este ambiente, ya que siempre se enseña dentro de la familia repercute en la escuela. Es decir si no existe una forma de educación para la igualdad de géneros al interior de la familia, mucho menos va existir dentro de la escuela por más esfuerzos que hagan los docentes.

Lo anterior implica que lo que se vive dentro de la escuela con los compañeros, es determinante para la práctica varonil del ballet.

La sociedad es siempre un factor de influencia en la formación del género; puesto que los procesos de consumo cultural suelen marcar una pauta entre lo que es permitido hacer y lo que no. Por otro lado la escasa educación en pro de la igualdad de género, impide que la práctica de diferentes actividades sea la misma sin importar el sexo.

Así la sociedad siempre es una limitante para que los varones logren practicar actividades como el ballet, ya que a juicio de esta, el ballet es una actividad meramente femenina. Y cuando un hombre la practica, de inmediato se pone en duda su sexualidad, ya que a la vista de la sociedad la danza clásica es considerada como algo femenino debido a los pasos y movimientos que se realizan.

El desconocimiento de la actividad es también otro factor que impera en el desarrollo de la misma, esta sociedad emite juicios y comentarios acerca del ballet, sin estar enterados completamente de todo lo que la palabra ballet implica; y a partir del poco conocimiento que tienen sobre el tema opinan de este.

Ser hombre y practicar ballet en una provincia como Toluca no es algo sencillo, los pocos varones que toman el riesgo de realizar esta actividad suelen tener muchos obstáculos, cuestionamientos, burlas, exclusión y presión; estos son solo algunos ejemplos de lo que ellos tienen que soportar por hacer ballet.

No hay dudas que físicamente un hombre es capaz de practicar ballet, no obstante la influencia del medio en que se desarrollan les impide practicarlo. El que un hombre permanezca bailando ballet, tiene que ver con muchas cosas; en primer lugar el grado del manejo de los comentarios negativos que se reciben dentro de la familia, la escuela y la sociedad, ya que muchos no soportan este tipo de comentarios.

En segundo lugar, no existen muchas escuelas que tengan certificación para la enseñanza del ballet, lo cual muchas veces distorsiona los fundamentos y técnicas de la danza clásica, aunado a esto no existe el interés por incorporar a los varones a la práctica de esta disciplina.

El Ballet Independiente de Toluca, cuenta con la certificación “Vaganova” para la enseñanza del ballet y además ofrece una beca que exenta totalmente el pago de las mensualidades a los hombres interesados en practicar ballet.

Una vez analizados los puntos anteriores podemos decir que el consumo cultural en la ciudad de Toluca, muestra que los procesos de apropiación en cuanto a la práctica del ballet se han convertido en usos sociales que impiden el desarrollo de los varones dentro de esta actividad, la mayoría de las veces las mujeres tienen que realizar los papeles de los hombres en una puesta en escena.

Nuestra sociedad carece de coeducación, es decir no existe la igualdad entre los géneros, esto sin lugar a dudas agrava la situación de los bailarines, ya que esto impide que desde la infancia los hombres sean encaminados a actividades que para la familia, la escuela y la sociedad son propias de su sexo. Impidiendo en muchas ocasiones que se logren concretar sus sueños.

En este sentido, no queda más que seguir investigando este caso para entender los procesos sociales que se desarrollan dentro de esta ciudad, es importante para poder elevar los índices de participación varonil dentro de la danza clásica, en primer lugar buscar el apoyo a partir de políticas públicas que reivindiquen la posición del bailarín de danza clásica, así como de escuelas que se dedican a la enseñanza de esta actividad; en segundo lugar buscar difundir, la actividad y que la gente conozca qué es realmente el ballet clásico, que sepan que esta actividad va más allá de las mallas y las puntas de ballet; y por último, buscar incorporar la educación hacia la igualdad de géneros o coeducación dentro de las familias, las escuelas y la sociedad, para así lograr un aumento de los hombres de todas las edades dentro de esta actividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

• BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Berlo, D. (1979), *El proceso de la comunicación: introducción a la teoría y a la práctica*. Buenos Aires. El Ateneo.
- Bourdieu, P. (1990), *Sociología y Cultura*. México DF. Grijalbo.
- _____, (1997), *Capital cultural, escuela y espacio social*. México. Siglo XXI.
- _____, (2000), *Poder, derecho y clases sociales*. España. Desclée.
- Dallal, A. (1986), *El "dancing" mexicano*. México. CNFE.
- _____, (1989), *La danza en México*. Segunda parte. México. UNAM.
- _____, (1990), *El aura del cuerpo. Cuadernos de Historia del Arte*. Instituto de Investigaciones Estéticas. México. UNAM.
- _____, (1994) *La danza en México en el siglo XX*. México. CNCA.
- García Canclini, N., (coord.) (1993) *El consumo cultural en México*. México DF. CNCA.
- Haskell, A. (1959), *¿Qué es el BALLET?* México. Cuadernos Populares.
- Lamas, M. (2002), *"Cuerpo: diferencia sexual y género"*. España. Taurus.
- Lamas, C. (2004), *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre sexos y coeducación*. Barcelona, España. Paidós.
- Lara Escobedo, M. (2013), *Investigación bailarines*. Toluca, México.
- Parera, C. (1980), *Historia de la danza clásica*. Memoria digital de canaria. ULPGC. La caja de las canarias.
- _____, (2010), *Historia de la Danza y el Ballet*. Memoria digital de canaria. ULPGC. La caja de las canarias.
- Pérez, G. (2004) *Investigación cualitativa: Retos e interrogantes*. Madrid, España. La Muralla.
- Riccibitti, E y B. Zan. (1990), *La Comunicación como proceso social*. México. Grijalbo/CONACULTA.
- Salazar, A. (1980), *La danza y el ballet: introducción al conocimiento de la danza de arte y del ballet*. México. Editorial CNCA.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002), *Bases de la Investigación cualitativa. Técnicas y Procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia. Universidad de Antioquia.

Taylor S.J. y R. Bodgan. (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México. Paidós

Tortadoja, M. (2010), *Masculinidades alternativas: construcción en la danza de Nijinsky y Limón*. Puebla, México. IV Encuentro Nacional de escritores y escritoras sobre disidencia sexual e identidades sexo-genéricas.

• BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Acha, J. (1988), *El consumo artístico y sus efectos*. México. Trillas.

Aguilar, P. (2004), *Lenguaje Corporal*. México DF. Grupo Torno.

Anguiano, S. (2007), *La familia desde la perspectiva de Pierre Bordieu*. Universidad Nacional de San Luis Argentina. En Kairos Revista de Temas Sociales.

Arriaga, A. (2007), Tesis: *El ballet clásico en su práctica cultural*. Campos Universitario Siglo XXI. UAEMex.

Barrios, L; M. Bisbal, J. Barbero, C. Guzman y J. Aguirre (1999), *Industria cultural: de la crisis de la sensibilidad a la seducción mass mediática*. Caracas. Litterae.

Gilmore, D. (1994), *Hacerse Hombre*. España. Paidós Iberica.

Manríquez, D. (1994), *El consumo cultural*. Revista de El Colegio de Sonora.

Marc, E. y P. Dominique (1992), *La interacción social cultural, instituciones y comunicación*. México. Paidós.

Marx, K. (1979), *El Capital, crítica de la economía política*. Tomo I. México. Fondo de Cultura Económica.

Morduchowicz, R. (coord) (2003), *Comunicación, medios y educación: Un debate para la educación en democracia*. España. Octaedro.

Ortiz, R. (1998), *Otro territorio*. Colombia. Convenio Andrés Bello.

Paoli, J. (2002), *Comunicación e información: perspectivas teóricas*. México. Trillas.

Rey, G. y J. Martín-Barbero. (1999), “*Otros lugares para la cultura en las relaciones Colombia-Venezuela*” texto mimeografiado. Colombia

Salazar, A. (1980), *La danza y el ballet: introducción al conocimiento de la danza de arte y del ballet*. México. Editorial CNCA.

Schefflen, Dr. A. con A. Schefflen. (1977), *El lenguaje del cuerpo y el orden social; la comunicación como control de comportamiento*. México. Diana.

Shannon, C. y W. Weaver, (1948), *Teoría Matemática de la Comunicación*. Forja.

Simón, M. (2010), *La igualdad también se aprende, cuestión de educación*. Madrid, España. Narcea.

Stavenhagen, R. (1984), “*La cultura y la creación intelectual*” en: Stavenhagen, R., et. Al., *Cultura Popular*. México. La red de Jonas/Premio editora.

Wigman, M. (2002,) *El lenguaje de la danza*. España. El Aguazul.

Zallo, R. (1992), *El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación*. España. Tercera Pensa. Irugarren prensa.

• MESOGRAFÍA

<http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/outline/#topPage>
(Consultado en Octubre de 2013)

<http://www.bolshoi.ru/> (Consultado en Noviembre de 2013).

<http://vaganovaacademy.com/> (Consultado en Noviembre de 2013).

<http://www.operadeparis.fr/en/les-artistes/le-ballet> (Consultado en Noviembre de 2013).

<http://www.juilliard.edu/> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.abt.org/> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.balletcuba.cult.cu/> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.sgeia.bellasartes.gob.mx/index.php/menueducacionartistica/menuescuelas/endngc> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.cenart.gob.mx/escuelas/danza/> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.tcunam.org/> (Consultado en noviembre de 2013).

<http://www.cultura.df.gob.mx/index.php/centros-culturales/ollin-yoliztli> (Consultado en diciembre de 2013)

<http://www.conaculta.gob.mx/> (Consultado en diciembre de 2013)

<http://esmdm.edu.mx/> (Consultado en diciembre de 2013)

<http://www.uaemex.mx/dcultur/CEAC/CEAC.HTM> (Consultado en diciembre de 2013)

<https://maps.google.com.mx/> (Consultado en enero de 2014).

ANEXOS

GUIONES DE ENTREVISTAS

- Bailarines

Nombre:

Edad:

¿Cuál fue tu primer acercamiento al ballet?

¿Tus papás apoyaron la decisión de prácticas ballet?

¿Alguna vez fuiste víctima de burlas por practicar ballet?

¿Crees que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

¿Fuiste alguna vez excluido por practicar ballet?

¿Alguna vez dejaste de ir a lugares o de ver a personas por el ballet?

¿Por qué practicas ballet?

- Ex Bailarín

Nombre:

Edad:

¿Cuál fue tu primer acercamiento al ballet?

¿Tus papás apoyaron la decisión de prácticas ballet?

¿Alguna vez fuiste víctima de burlas por practicar ballet?

¿Crees que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

¿Fuiste alguna vez excluido por practicar ballet?

¿Alguna vez dejaste de ir a lugares o de ver a personas por el ballet?

- Bailarina

Nombre:

Edad:

¿Cuál fue tu primer acercamiento al ballet?

¿Cuántos años llevas practicando ballet?

¿Cuántos compañeros has tenido a lo largo de ese tiempo?

¿Crees que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

¿Conoces a alguna persona que haya sido excluida por practicar ballet?

¿Conoces a alguna persona que haya dejado de ir a lugares o de ver a personas por el ballet?

¿Por qué crees que los hombres no practican ballet?

- Madre de Familia

Nombre:

Edad:

Madre de:

¿A qué edad entro su hijo al ballet?

¿Por qué decidió inscribirlo a ballet?

¿Cuánto tiempo estuvo practicando ballet?

¿Por qué dejó el ballet?

¿Qué comentarios críticas recibió usted respecto a la actividad que hacia su hijo?

¿Cree que los hombres son excluidos de la sociedad por hacer ballet?

¿Crees que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

- Novia

Nombre:

Edad:

¿Cuándo a tu novio ya bailaba ballet?

¿Qué paso cuando tu familia y amigos se enteraron que tu novio era bailarín?

¿Tu novio fue víctima de burlas alguna vez por hacer ballet?

¿Alguna vez lo presionaste para que dejara el ballet?

¿Alguna vez se alejaron de lugares o de personas porque tu novio practicaba ballet?

¿Crees que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

¿Crees que el ballet influyó para que su relación terminara?

- Especialista

Nombre:

¿Cuál cree que es la situación actual para los hombres que practican ballet?

¿Por qué los hombres no practican ballet?

¿Por qué le interesa que os hombres hagan ballet?

¿Por qué se limita la participación de los varones en la danza clásica?

¿Cree que existen elementos comunicativos que limitan la participación del hombre en el ballet?

Desde personal, familiar, social y cultural.

- Instalaciones del Ballet Independiente de Toluca



- Bailarines



Gerardo Nieto



Raúl Hidalgo



Rafael Farías



- Clase del grupo avanzado del Ballet Independiente de Toluca







- Ensayo "Chaplin"



